

DESCRIPCIÓN DE LA CULTURA DEL AGUA EN COSTA RICA: PUEBLO CABECAR

Felipe Montoya-Greenheck, Uri Salas y Kenneth Carvajal

INFORMACIÓN PRINCIPAL

COSMOVISIÓN:

Mitos y leyendas u otros relatos:

Cuando Dios Sibö luchó contra sus tíos Sórkula, llevaba miel, un cuerno, un caracol, su bastón, un escudo, un penacho de plumas y una falda de mastate. Cuando soplaba el caracol y el cuerno, cuando pronunciaba algunas palabras, se podía convertir en viento, sonaba como viento y escapaba invisible de sus enemigos sin dejar rastro. Los Sórkula obtuvieron un caracol y acordaron soplarlo como señal de que Sibö había caído en una emboscada en el camino, para asesinarlo; la voz del caracol llamaría a la celebración en la cual se habría de devorar el cuerpo de Sibö; pero fue Dios Sibö quien en varias ocasiones desapareció a su paso por el camino; logró matar a su oponente y sopló en el caracol; cuando sus enemigos llegaron, encontraron el cuerpo de Sórkula descuartizado (Bozzoli 1982: 71).

Cuando Sibö era joven pensó cómo hacer nacer la semilla de la raza indígena. El fue a preguntar a cuatro mujeres: a pataste, a cacao de mico, a papallita de mono, y a cacao (todas son nombres de plantas). El se disfrazó de un hombre sucio y hediondo, todas lo despreciaron, excepto la menor Tsirú (cacao) que sí lo quiso. Sibö la invitó a bañarse con él. Las mayores los miraban disgustadas de que un hombre tan feo se hubiera casado con la más bonita y se fuera a bañar con ella. Las otras van a espiar a la pareja al río y descubren que Sibö estaba disfrazado y tenía en realidad una figura bella y varonil. Ellas se vengán insultándolo nuevamente cuando regresan del río (pues venía Sibö nuevamente disfrazado de sucio y hediondo). El como revancha les hace caer desde las hamacas al suelo por un ataque de risa que él mismo les provoca, se golpean tan fuerte que les sacó pedos y mierda y las dejó muy hediondas a las tres; maldice finalmente la descendencia de estas y bendice la de cacao: “tú seguirás viviendo, tendrás descendientes, nunca serás hedionda, tus flores serán bellas, todos los seres humanos te necesitarán para beber y comer (Bozzoli 19???: 30-32).

Relato de Mujer Mar (1): Sibö envió a Dayé, una mujer muy hermosa, para que le hiciera una consulta a Tala, un poderoso señor; y le mandó a Tala su bastón, como obsequio; ella quedó embarazada y Tala accedió a visitar a Sibó, pero no aceptó el bastón y le indicó a Dayé que lo mantuviera siempre cerca de ella. Ella quiso probar qué pasaba si lo dejaba sólo y cuando volvió a buscarlo, una culebra la mordió, muriendo así. Ya acomodada dentro del bulto funerario, empezó a hincharse. Sibö puso una rana encima para que el paquete no se abombara, pero la rana brincó para atrapar un insecto y Dayé reventó, convirtiéndose en árbol, su cabello se hizo hojas y las aves hicieron allí sus nidos. El árbol creció y traspasó la bóveda celeste; Okama, una persona con herramientas y los malévolos kambra, fabricantes de instrumentos de piedra, ayudaron a cortar el árbol cuando Sibó les dijo: “Escucha el sonido de aquel árbol, pronto va a

romper el aire”. Sibö esperaba que al caer el árbol los matara. El venado hizo un trillo para que el árbol pudiera caer; el martín pescador y el cormorán cogieron un extremo del árbol e hicieron un gran círculo en el aire, hasta que se encontraron y el árbol cayó, disolviéndose en agua salada, mar; por eso el sonido del mar se parece al de las hojas de los árboles; y los nidos de lora y lapa se convirtieron en tortugas; las hojas se convirtieron en cangrejos, y las aves en peces (Stone 1961: 119, 125).

Mujer Mar (2): el mar nació de una mujer la que se llamaba Namaítmi, quien...vivía sola en el más allá de la tierra dónde no hay nadie; sólo ella y su hermano el cual se llama Bulumia. Esta mujer, por instigación de Sibö, quien estaba interesado en que el mundo fuera fértil, se metió con su hermano y quedó embarazada. Cuando Sibö regresó a verla, ella le dijo que estaba enferma de una “enfermedad personal”. Sibö la envió a donde Shulekma para que la soplara, para que la curara. Le recomendó que llevara con ella polvo de hormiga zompopa y hormiga roja y agua de lluvia, ocho puños en total; para cuando Shulekma le dijera “siéntese allí” ella fuera abriendo los puños, el de lluvia por ejemplo, y entonces llovería; si Shulekma le dijera que se cambie de lugar, debería abrir otro puño y así sucesivamente hasta llegar a acostarse “a su lado”. Así lo hizo la señora Duluitmi. Shulekma no quería acceder pues estaba en ayuno, pero ella consiguió acostarse a su lado y decirle que la soplara, que iba a abortar. Preparó chocolate y comida y el chamán comenzó a cantar por dos noches y le dijo que podía retirarse. Ella dijo que volvería dentro de cuatro días para terminar el tratamiento, y que mientras tanto le prestara un bastón. Los bastones de Shulekma son culebras vivas, por lo cual él no las presta a nadie. Pero luego, por instigación de Sibö, se lo prestó con la condición de que lo mantuviera siempre en su mano cuando fuera a hacer alguna necesidad del cuerpo. Ella dijo que sí, pero al ir a defecar durante el camino a su casa, quiso soltar el palo de bellos colores para ver que pasaba; el palo se resbaló y se perdió y cuando ella fue a buscarlo, una gran serpiente la mordió. Llegó a su casa y estaba sola, embarazada y así murió. Le hicieron las ceremonias del entierro y la dejaron en la tumba cubierta de hojas y con dos ranitas encima, para que no se abriera. Pasaron los días y las ranitas tenían hambre, saltaron para capturar unas moscas curiosas que andaban por ahí buscando el cuerpo en descomposición, pero cuando las ranas se quitaron, reventó la panza de la mujer y salió un gran árbol. Sibö fue donde el señor Labulu para que le ayudara a cortar el árbol que le estaba rajando la casa; Labulu trabajó durante cuatro días hasta que el árbol traqueó, pero se le quebró el hacha y el machete. Sibö fue donde el señor Okma y este le dio nuevas herramientas. Sibö invitó a muchas personas para terminar de cortar el árbol. Cuando estaba ya por caer, le dijo a la señora Buliktá que sostuviera un poco el árbol para que no murieran los pájaros que había en las ramas, y que él se los iba a regalar; así mató a esta anciana. Luego cuando caía el árbol, le dijo al venado, la tijereta y la babosa que jalaran el árbol alrededor del mundo; cuando ellos regresaron al punto de donde salieron, Dios sopló cuatro veces y todo se convirtió en agua, por eso el mar pasa por el mundo entero (III- MINAE 1989: 7-9).

Sibö diseña las almas y SuLà las construye en su taller, uno de los ocho mundos subterráneos; allí hace muñecos de barro y los sumerge en agua de colores, de acuerdo a los diseños de Sibö. Esta agua da a cada persona sus características únicas y determina su destino; tienen los colores de bellísimos pájaros que se encuentran allí; cada persona está relacionada a uno o más pájaros. Sibö le dice a los pájaros que se bañen en esas aguas para que la gente pueda saber cuál es su color. Esos pájaros entre los cuales se cuentan el tucán, el loro, el bobo, el quetzal...vinieron al mundo como espíritus de los pájaros de verdad. Eso indica que los colores que tienen son mejores allá, son más

bonitos allá donde están sus principios y de esos colores nos hicieron allá, son colores de las aguas de nosotros (Cervantes 1993: 216).

Un personaje, Yabulú, roba y devora la semilla -de maíz- que se usaría para crear a la gente. Esta semilla la trajo SuLa`. Un gusano en el excremento de Yabulú cuenta a Sibö lo que sucede. Sibö envía a SuLa` a la tierra en forma de niño y lo coloca a la orilla de un río. El niño es recogido por la madre de Yabulú, quien lo lleva a casa diciendo que es un hijo propio e impide que Yabulú lo mate. Cuando SuLa` crece, se burla de Yabulú haciendo ruido mientras este duerme; Yabulú se enfurece y lo mata, entierra el cuerpo y siembra un jícaro y un cacao encima. Sibö llega y pide a Yabulú beber de las mazorcas de cacao de esa mata que ya creció. Yabulú prepara el chocolate y cuando va a tomarlo, un polvo donde vienen los ayudantes de Sibö cae dentro de su taza de chocolate; él, a pesar de todo, bebe y los ayudantes de Sibö le hacen estallar el estómago, recuperando así la semilla primordial (Rodríguez García 2002).

Sibö hizo subir a una mujer de debajo de la tierra, con cosas de comer: los ayotes y de ellos salieron los tepezcuintles; de los tiquisques salieron saínos; los peces vinieron de la yuca; del plátano salieron venados; del aguacate los monos; y del ñame las dantas. Los hombres matan los animales y la mujer los cocina y reparte (Stone 1961: 119)

Relato de el Pescador: mucho tiempo atrás existió un indígena al que le gustaba mucho la pesca en los ríos. Un día, como siempre lo hacía, tomó su arco y su flecha y se encaminó al río Lari. Ese día no tuvo suerte, porque sólo pudo agarrar unos pescaditos pequeños. De pronto apareció un hombre de gran estatura, que surgió de las aguas del río y le dijo: -¿Estás pescando? ¿Sólo esos conseguiste? Echalos al río, ¿no ves que son muy pequeños? Yo te daré otros más grandes-. El indígena pensó que ese personaje no podía ser humano; podría ser Duarö, el dueño de los animales. Entre tanto, el misterioso ser desapareció. Segundos después regresó con algunos pescados grandes y le dijo al indígena: -Tómalos, yo te los regalo, pero vete a casa-. (Palmer et al 1992: 58).

Los peces titís tienen su historia: llegaron del mar. Bukublu los trajo como semilla. Cuando crecen son como una planta que da las hojas para hacer el techo de la casa. Dios los trajo para que la gente los viera. El se los llevó a su lugar final en Kamúk. Allí dejó cuatro clases de peces: dipákicha, dabáta, morön y bichöL; cuyos nombres corresponden a las cuatro plantas que dan venenos para pescar: los barbascos y el javillo (Bozzoli 1982: 7).

La historia de la danta: Sibö trata de convencerla de que se case con sus cuñados, y ser llevado a la casa de estos. Ella vive en una casa grande que era una laguna como la mitad del mar, ahí ella tenía su hamaca. La danta le pide a Sibö tiempo para pensarlo, pero este regresa luego y le dice que los arreglos del matrimonio ya están hechos, la danta responde que ella no desea abandonar el lugar donde vive. Sibö siempre se la lleva y esta tiene que abandonar su casa La danta promete vengarse. Al llegar al lugar cerca de la residencia de los cuñados, Sibö le da a la danta una finca para que viviera y trabajase. Antes del matrimonio se desarrollan varios bailes, en rueda, comidas y bebidas de chicha y chocolate. En ese momento la danta reta a Sibö a tomar chocolate del mismo huacal que él tomaba y que si él la casaba a la fuerza, ella se vengaría, que los gastos que eél había incurrido en vestidos y alhajas los había perdido puesto que ella como hermana de Dios era también un dios y no se casaba. La danta, en su lugar, mandó a su hermana, el conejillo cimarrón, a casarse con los cuñados (Bozzoli 1976).

Origen de Dínamá: varios hermanos tenían una sola hermana, que cocinaba pescado siempre; ella les dijo que era el cuñado quien traía los peces. Uno de los hermanos, queriendo conocer al cuñado, esperó al anochecer y vio un gran jaguar entrar al lugar de su hermana; le tiró una flecha y lo hirió; el jaguar saltó a una laguna y la mujer se fue tras él; el muchacho siguió a su hermana y encontró que en vez de laguna había un camino que llegaba hasta el mar y allí, al final del camino estaba la casa de Dínamá, quien le regaló al muchacho una lora para que cocinara e hiciera oficios domésticos, quedándose él con la mujer (Stone 1961: 129).

Origen de Serike: cuando Serike era pequeño, su madre fue raptada, violada, asesinada y devorada por varios de sus familiares, entre ellos su abuelo materno, su abuela materna Itsô, un tío materno y un tío político, Jaknamâ, quien vivía en la poza del farallón, allá por Coén. Jaknamâ invitó a la madre de Serike a cazar una danta y así la engañó; molió los sesos de ella y los bebió, con el hermano de ella, usando el cráneo como guacal. Serike se dio cuenta de esto mucho después, cuando jugaba con sus hermanos y buscando una pelota perdida, encontró la quijada con dientes de su madre, en una jaba, en lo alto de su casa. La quijada le contó todo y le explicó la forma de vengarse, pescando a Jaknamâ con chile, pero esto no dio resultado. Entonces un señor le regaló a Serike un bastón dorado, que era un cordón umbilical, el cual no podía apoyar en el piso; pero con él partió al farallón en dos, derrumbándolo, secando el río, matando a Jaknama y permitiendo el paso de un lado al otro. Serike se fue con una mujer al lugar donde termina el mundo, a donde muere el sol y luego de ocho días regresó con plumas en su cabeza y un bastón de raíz con que mató a su abuelo, en venganza (Stone 1961: 130-132).

Lucha de Serike contra Dínamá: Dínamá son muchos jaguares que viven en el fondo del mar; en las bocas de los ríos están los protectores de la gente, Onombrasén, Oknamâ y Olobösiâ, sosteniendo el agua que viene bajando y vigilando que Dínamá y los animales que comen personas, no se cuele río arriba. Mientras la madre del río, Dímina, está menstruando, el agua se torna de un color rojo ralo y nada malo sucede; pero en el tiempo del embarazo, los vigilantes en la boca del río se duermen, se descuidan; entonces retumba el oleaje y es inminente que Dínamá, cuyo camino pasa por el mar, se cuele río arriba, mientras su abuela, enfurecida por eso agita el mar. Onombrasén, quien no bebe cacao, despierta y envía a trak = martín pescador anillado (*Ceryle torquata*) y al tangré = cormorán (*Phalacrocorax b. brasilianus*) para que ayuden a buscar a Dínama y para que avisen a los hombres de la catástrofe; también envía a Serike, para que lo traiga de vuelta, ayudado por la centella; entonces sopla el viento, se desata la tempestad y crecen los ríos: trueno porque Olobösiâ tiene hambre. Mientras tanto, Dínama busca vainas de cacao maduras y cuando descubre una, la abre; el río se pone de un color rojo lodoso, aunque a veces se torna blanco, si Dínamá cambia de color; así, va de poza en poza, río arriba y río abajo, invitando a la gente a tomar cacao con él; si ellos aceptan, deben morir y aunque la mayoría de la gente rehúsa, siempre hay alguno que bebe; entonces él los muerde en las rodillas y en la frente del cráneo en dos sitios, los arrastra bajo el agua y les chupa la sangre como si fuera cacao caliente: luego tira el cuerpo como si fuera la mazorca vacía; también muerde los árboles y los seca, seca las orillas del río; cuando Oknamâ se da cuenta de esto, incita a Serike a que atrape al Jaguar de Agua; Serike llega con viento y lluvia, convertido en vendaval lo persigue atravesando cordilleras y ríos; Dínamá se ve obligado a refugiarse bajo la fila de un cerro y se niega a salir, pero Serike, ayudado por Bukublö, coloca su bastón en los farallones y los

derrumba, obligando a Dínama a seguir río abajo; también arrea a los que bebieron cacao con Dínamá, para entregarlos a Olobösiâ y Oknamâ, que tienen una olla muy grande, dónde nace el sol; ellos cocinan allí a Dínama y a los ahogados; luego muy contentos se los comen (Stone 1961: 130-135, 175).

En la tierra habitan y conviven los dueños de las enfermedades y los malos espíritus. El inframundo está en manos de SuLá, el creador de los indígenas, y después de la vida en la tierra sus almas regresan a su origen debajo de la tierra, de donde nace toda la vida. (COOPA 1996:10).

Cuando las almas dejan el cuerpo se van al este e inician un viaje de este a oeste recorriendo el borde del cosmos, representado por la casa cónica. Solamente las almas bien portadas regresan a salvo con Sulà a su casa (sabël u a cha, dalo u a cha), la cual según algunas versiones es la cuarta casa subterránea; y en otras versiones es la octava o bien la novena; en todo caso, se trata de un maravilloso bosque con platanar y pejibayales, ríos y toda clase de alimentos y bebidas para descansar; se caracteriza también porque existe allí gran cantidad de barro (Cervantes 1993: 216, 220).

Las almas luego de la muerte, son pequeñas y débiles en su camino de regreso a donde Sulà; las almas de personas que fueron mezquinas con su propio clan, son atormentadas en su camino al más allá por grandes serpientes, quienes les ofrecen cantidades enormes de manjares y placeres que las almas mezquinas no pueden tomar. Si se violenta a las mujeres, en el camino de ultratumba aparecen hermosos ejércitos de ellas, quienes se ofrecen a tener relaciones con el alma difunta, la cual sin embargo es impotente y no puede acariciarlas. Si se miente o se equivoca la explicación sobre ciertos cantos rituales fúnebres, aparecen al alma del cantor ya muerto, un tambor y una maraca que no podrá tocar (Cervantes 1993: 222).

En su camino a ultratumba las almas encuentran a Yabulu, ser quien al principio cuidaba las semillas de maíz de las cuales se hicieron los indios. Ahora es guardián del ne taba ne kölin o camino al más allá (Cervantes 1993: 220).

Aquellos que se portaron mal: que han robado, mentido, violado, adulterado o se han embriagado y fumado en demasía, irrespetando a los mayores, muriendo por las armas o por los truenos, etc., van a la casa de Ishbulu, personaje ubicado al oeste del cosmos, en un lugar muy alto; a este ser le agrada toda clase de muerte violenta y castiga a las almas forzándolas a bailar sorbón todo el día. La casa de Ishbulu está enteramente cubierta de sangre y él mismo lo está; tiene encima de su cuerpo pegadas un montón de abejas negras (arragre) (Cervantes 1993: 216).

Las almas de las personas que se ahogaron van al mundo de Dínama, el cual se llama nòpatkwö y se encuentra ubicado al este del cosmos, tras los ocho muros que construyó Sibö para evitar que entraran acá los seres peligrosos (Cervantes 1993: 216).

Los acompañantes del alma pelean con los malos espíritus mientras que el alma de la persona fallecida avanza hasta llegar donde está chichi kékol. Esta palabra significa Origen del Perro...Si la persona en vida ha tenido perros y los ha tratado bien, cuando llega ante el Gran Perro, la nariz del Perro gotea agua. Entonces el dueño del Perro dobla una hoja y en la hoja recoge el agua que sale de la nariz del Perro y se lo da a beber al alma. Luego le dice: -Allí va su camino-. Este camino es una belleza...Al

contrario, si la persona en vida fue mezquina con otras personas y trataba mal a los perros, no les daba de comer, los amarraba a menudo o le negaba comida a un perro que llegaba a su casa, cuando muere y su alma llega donde está el Gran Perro, encuentra su nariz seca, no echa gotas de agua. Su dueño le dice al alma cansada y sediente: -Allí va su camino-...pero más adelante ya no hay camino, sólo espinas de todas clases y abismos" (Palmer et al 1992: 64).

En algún momento del recorrido hacia el mundo de Sulá, justo a la entrada de su casa quizá, existe un río grande llamado Kwatala rötala. Allí se encuentra un gran perro ayudando a cruzar a las buenas almas; tan pronto se mete al río, este se seca completamente; pero no ayuda a las malas almas. Entonces, ciertas pequeñas arañitas que han sido colocadas previamente en el paquete de cosas que acompañan al difunto, se encargan de tejer una especie de puente de cuerdas de un lado al otro del río, facilitando de esta manera el paso (Cervantes 1993: 220).

En general, se cree que las almas que regresan donde SuLà se quedan allí eternamente; sin embargo, se menciona un tipo de alma (swöbla awlkol) que puede reencarnar, lo cual se manifiesta en que el niño nace con los ojos abiertos (Cervantes 1993: 222).

Deidades y personajes míticos relacionados con el agua:

Sibö: demiurgo, creador del Universo y de las tribus de Talamanca; no tiene padre aunque sí madre; nació junto a un arroyo (Stone 1961: 117).

SuLà: ser que fabrica las almas humanas de acuerdo a los designios de Sibö; hace muñecos de barro y los sumerge en agua; tiene cuatro personalidades: dos masculinos y dos femeninas; dependiendo de cuál lo hace a uno así se muere de niño, joven, adulto o anciana (Cervantes 1993: 216, 217). Es enviado por Sibö a la tierra para rescatar la semilla humana que había sido robada; nace en forma de niño a la orilla de un río (Rodríguez García 2002). Otra versión indica que cuando vino a la tierra era una niña, pudiendo interpretarse como la hermana, esposa o faceta femenina de Sibö.

Karñíbikegra y Karñímina, padre y madre de la lluvia (Stone 1961: 126).

Tsaími: la Lluvia, la Mar: es una señora con cabello largo y grande, al cual mantiene enrollado: por eso cuando llueve hablan de que la mujer Mar se soltó el cabello (Bonatti 1998: 63).

BukubLute, BukubLurâ, Aroromösa: Rey del Viento, diablo, tío de Jaknamâ; cuando fuma su pipa la enciende con el arcoiris; el humo que avanza es el viento del norte o la brisa; ayudó en el rapto de la madre de Serike, para tenerla como esposa (Stone 1961: 126, 133, 134, 171).

Jaknamâ = Jaguar de piedra: tío político de Serike, a cuya madre raptó para tenerla por esposa; elemento destructor que habita los farallones de piedra en la ribera de los ríos o en las filas de los cerros; durante las crecientes es cómplice de Dínamâ, a quien presta abrigo y ayuda para que ahogue a las personas (Stone 1961: 130, 131).

Tala: Espíritu del Trueno, protector de los cabécares, persigue a los diablos en días de lluvia, obligándolos a refugiarse en sus guaridas (Marguery 1986: 185).

Mlurtmi (llamada también Namaítmi y Dayé = Sal, Mar): mujer a la que Sibö transformó en Mar; una culebra la mordió causándole la muerte; al morir nació de su vientre un gran árbol que al ser cortado, provocó con sus troncos el mar y con sus hojas animales marinos (Stone 1993).

Mikö = abuela materna, vieja; mikö yakéla = vieja mala; (ver bribri Itsö): béwak = del clan del diablo (seres eternos, enemigos) con aspecto de mujer. A veces se presenta como muchacha, que atrae hombres para devorarlos; otras veces con aspecto de vieja llega a los ranchos para morar entre la gente en días de lluvia, escapando de Tala; se le encuentra junto a los ríos (Margery 1986: 160,161,175). También se le llama Miguchké: mató a la esposa de Trueno y robó a su niño; Trueno llamó a Miguchké con ruido terrible, luchó con ella y la mató (Stone 1961: 114).

Oknamâ y Olobösîa: protectores de la gente en las bocas de los ríos; allí están sosteniendo el agua que viene bajando y vigilan que Dínamá y los animales que comen personas no se cuelen río arriba; envían a Serike a la captura de Dínamá; beben cacao; tienen una olla muy grande, dónde nace el sol, bajo el mar; ellos cocinan allí a Dínamá y a los ahogados; luego muy contentos se los comen (Stone 1961: 130-135, 175).

Onombrasén: protector de la gente, habitante del mar en la boca de los ríos; no bebe cacao; despierta y envía a trak = martín pescador anillado (*Ceryle torquata*) y al tangré = cormorán (*Phalacrocorax b. brasilianus*) para que ayuden a buscar a Dínamá y para que avisen a los hombres de la catástrofe; también envía a Serike, para que traiga de vuelta a Dínamá (Stone 1961: 130-135, 175).

Dikú witcké: abuela de Dínamá, tan mala que Sibö la mandó habitar en el fondo del mar (Stone 1961: 133).

Ballenas: inicialmente eran dos gemelos, que transformados en grandes serpientes comían pájaros y peces; devoraron a su madre y a su abuela, se enroscaron e hicieron una poza enorme; Sibö se alarmó opinando que así todo el mundo sería agua; envió a dos hombres a tirar con flecha estos animales, los cuales se desenroscaron, se alargaron río abajo y al llegar al mar se transformaron en ballenas (Stone 1961: 143,144).

Tsirule, Díkun, Dínamá = Tigre o Jaguar de Agua; muchos jaguares que viven en el fondo del mar (Stone 1961: 130, 135). Recorre las márgenes de los ríos, ataca y da muerte al caminante; bebe su sangre (Margery 1986: 171). Actúa en pozas profundas y cataratas o cuando los ríos están crecidos; busca a los humanos en las orillas de los ríos, los lleva hasta el fondo y les chupa la sangre, que se les asemeja al chocolate (Stone 1961: 133). Cambia de color según el color del agua; tiene los colmillos grandes, calientes y color de fuego; se alimenta de la sangre de las personas, que saca por la frente y rodillas; existen dos tipos: uno tiene rabo como el de mono para agarrar a una persona cuando está cruzando el río, especialmente el río crecido; otro más grande tiene dos colas y se lleva dos personas a la vez; una anciana espera al Jaguar de agua en la desembocadura de los ríos al mar, con una gran olla y si en esta cae el jaguar, la anciana se lo come; a veces cuando la anciana está enferma y duerme, se le pasan los jaguares; entonces envía a Serike a traérselos (Bozzoli 1968: 22, 23). Otra versión de Dínamá lo describe como un animal parecido a un perro peludo negruzco, con ojos de colores rojo, amarillo, azul o lila; y con grandes garras para arañar (Bozzoli 1982: 7).

Sérike: Hijo de Trueno; 5-8 hermanos en uno, que vive donde se pone el sol; Serike es todos y es el menor de ellos a la vez (Stone 1961: 130). Dueño de los animales; vive en el Mar; tiene un peón que se llama Duarö –DuaLökö- (Palmer et al: 1992: 55). Lucha contra Dínama, Jáknama e Itsö, acompañándose por la centella, el viento y la lluvia (Stone 1961: 130-132).

Dua Lökö es el rey de los animales y quien castiga a los que maltratan a los peces (Borge y Castillo 1997).

Lagarto: vivía en una gran poza con una balsa; tenía una gran barba y gran lengua para atrapar toda la gente que quería devorar; un hombre enviado por Sibö le arrancó la lengua y la barba, dándole ambas al sol para que hiciera sus rayos (Stone 1961: 145). El lagarto aparece identificado como el Señor que cuida la puerta del Sol Naciente...con el papel de transportador y relacionado con procedimientos de curación; como Guardián del Este es el señor que se comió la madre y la hermana de los vientos huracanados; el pequeño huracán le pegó con su bastón en la raíz de la barba y le sacó la lengua; Sibö estaba allí y utilizó la lengua para cubrir el sol; en ese tiempo se vivía en la oscuridad y los seres humanos no podían vivir porque el sol los quemaba (Sánchez et al 1998: 77).

Iguana: no le contó a Sibö que los guardianes designados de la semilla de maíz que iba a ser gente se la estaban comiendo; Sibö la golpeó sobre los oídos y la arrojó al río; allí ella encontró a sus amigos el lagarto, la serpiente y el cangrejo (Stone 1961: 145).

Cangrejo: ayudante de Sibö, fue enviado a la tierra; escarbó y salió agua dulce para el hombre (Stone 1961: 146)

Sulayibi: personaje que viajaba de Talamanca a Boruca, dando a su paso nombre a todos los picos, ríos y riachuelos (Stone 1961: 115).

Urigakí: uno de los espíritus amos de lugares y peces, ninguno particularmente amistoso con la gente; es un anciano que vive en una gran poza y es el guardián de los peces (Stone 1961: 115, 116).

Ulëkëkë: dueño de los peces; vive abajo donde se pone el sol; llama a los peces ali (yuca); puso culebras para que cuiden en todos los ríos y arroyos; cuando llega una persona a pescar están las serpientes cuidando e intentan matar al “ratón” que se come las “yucas” (88).

Dímina: Madre del río; cuando menstrua el agua se torna de un color rojo ralo y nada malo sucede, no hay peligro en el río (Stone 1961: 134).

Bukulö: béwak (diablo); vive en una linda casa, una laguna; se sienta en una hamaca en el centro de ella, rodeado de muchos kiritum -seres- cuyas caras están vueltas hacia las orillas de la laguna, para no mirarlo; da instrucciones a los hombres para la cacería de la danta y otros animales; cuando actúa, los vigilantes en la boca de los ríos se descuidan y Dínamá se cuele río arriba; Bukulö ayuda a Serike a llevarse a Dínamá, entre ambos derrumban los farallones de los ríos (Stone 1961: 140, 141). Bukublu trajo los peces titís del mar como semilla; cuando crecen, subiendo por el río, son como una planta que da las hojas para hacer el techo de la casa (Bozzoli 1982: 7).

Alar = Seres pequeños, Duendes de diferentes variedades, con defectos físicos congénitos; llamados sanure y también kalí shö = los que dicen la lluvia; estos anuncian con cantos lejanos e ininteligibles, cuando la lluvia se acerca (Margery 1986: 167)

Kö: otro tipo de pequeño-deforme (alar); viven en colectivo, en pozas y lagunas; tienen dos bocas, la segunda de ellas en la nuca; asustan a los humanos imitando el ruido de distintos animales (Margery 1986: 166-68, 183)

DúLbula, DLutla o Tkabëgölö; mujer que cometió incesto y fue convertida en serpiente enorme, cubierta de plumas, con dos cuernos en su cabeza; vive en el fondo de pozas y ríos; ataca y da muerte sólo a quienes cometen incesto (Margery 1986: 172). Abuela, Gran Serpiente que viene desde debajo de donde nace el sol; arcoiris (Bonatti 1998: 66).

Dulú Talók = Lagarto Negro; el hermano incestuoso, transformado en habitante del fondo de ríos y pozas, de dónde sale a castigar a el incesto (Marguery 1986: 172)

Orusula: cerdo enorme y maligno, al cual Sibö cortó la cabeza guardando su sangre para enseñar a los hombres; vive en el lodo de los pantanos y lagunas y su espuma hace que la gente adquiera un sarpullido que produce la muerte (Stone 1961: 114). Algunos dicen haber visto junto a ciertas lagunas, animales como un cerdo grande, color negro y sin cabeza, que persigue a la gente por larga distancia; produce mucha cantidad de espuma, la cual si cae en alguna parte de la persona le causa la muerte; el animal se llama Kus (Bozzoli 1968: 25, 26).

Pu: Gran Aguila que estaba acompañada originalmente de su esposa y dos hijos; cayeron envueltos en llamas en una laguna y son ahora el pedrejón que está en el río en Alto Telire. Aguila que devoraba gente en Sulayibi; fue convertida en piedra; cayó dentro de la laguna y las llamas se encendieron dentro del agua, cuando el dueño de la laguna salió bravo (Stone 1961: 129, 167).

Chichi Këkol = Origen del Perro: gran perro que ayuda a las buenas almas a llegar a su destino final luego de la muerte; pero no ayuda a las malvadas (Cervantes 1993: 220). En otras versiones, de su nariz nace una gota de agua que alivia la sed del alma justa (Palmer et al 1992: 64).

Ceremonias, ritos, fiestas y danzas:

Cuando uno va a ver el mar por primera vez debe recordar que es un ser vivo: es Mlurtmi...La persona tiene que ir acompañada de una persona que ya lo haya visto. También debe taparse la cabeza con un pañuelo o una hoja y cerrar los ojos. Primero, la persona que lo lleva a uno al mar busca un huacal o una hoja y saca un poquito del agua del mar y le moja a uno la cabeza. Luego toma unas plumas de periquitos, gavilanes y otras aves, las mete en el agua y rocía la cabeza de la persona. Después de eso, la persona puede abrir los ojos y ver el mar...Otras personas hacen diferentes ceremonias, son varias...No sólo los awapa hacen estas ceremonias, sino cualquier indígena que ya haya visto el mar muchas veces...(Palmer 1992: 68,69).

Al ver el mar por primera vez, deben bautizarse a sí mismos con agua salada (Stone 1961: 61).

Las mujeres cuando dan a luz tienen que pasar un rito de purificación; se evita pronunciar el nombre del lagarto, la boa, el tigre y el tigre de agua (Bozzoli 1969: 86).

Después que nace un niño, hay que bañarse con el agua de pejibayes cocidos y en la madrugada masticar la fruta y escupirla, en memoria de los primeros hombres a los cuales Sibö dio el pejibaye (Stone 1961: 141).

En la ceremonia de iniciación para ser awá, un niño trae un guacal con agua; el principiante debe enjuagarse la boca con esta agua y la corteza del cáscara amarga (*Sweetia panamensis*) unas cinco veces, usando cada vez vasos de la hoja del poro poro (*Cochlospermum vitifolium*) (Stone 1961: 102).

Las piedras tienen una función predictiva en las curaciones. El canto nocturno del awá (chamán) con su piedra en la mano involucra preguntas a la piedras sobre si la persona morirá o vivirá. Para conocer la respuesta sopla la piedrecita, redonda y aplanada y semitransparente, como una moneda de 2.5 cm de diámetro; si se levanta la piedrecita mientras sopla, el significado es recuperación del paciente. Si la piedrecita no se levanta del todo, significa imposibilidad de sanar. Si se levanta sólo de un lado, significa que la persona sanará por unos días y luego si le vuelve la enfermedad su curación será imposible. La piedra según los awá sabe todo lo que sucede y lo que sucederá en el futuro (Bozzoli 1968: 17, 18).

Las piedritas del curandero llamadas sia-kúswa son las usadas para curar enfermedades que se consideran "fuertes". Sia significa piedrecilla, kúswa es un espíritu que vive en las lagunas, que se cree que a veces mata a la gente y sólo con la piedra que lleve el nombre kúswa se puede componer el agua para curar ciertas enfermedades. Cuando un sukia muere en Talamanca, allí nadie puede usar sus piedras; estas piedras las tiene que ir a botar en el mismo río pero en otra poza, porque dicen que esas que ya son usadas no resultan igual que las nuevas, pero en Salitre y Cabagra se vuelven a usar, después que la persona quien las usó haya muerto; en este caso lo hacen porque cuesta mucho ir a Talamanca a conseguir otras nuevas. En Cabagra un awá había probado por si las piedras que se encuentran en las huacas sirven o no, resulta que no le sirvió a este awá de Cabagra, lo mismo hizo otro de Salitre y lo mismo pasó, dicen que no sirven del todo. Las piedras que se encuentran en los animales no sirven para curar enfermedades, estas sólo para llamar animales para cazarlos, fuera de eso para nada sirven (Bozzoli 1968: 14, 15).

Estas piedras se consiguen en un río que hay en Talamanca...pero cuentan que en ese río hay una poza en donde se consiguen estas piedras. Para conseguirlas el sukia que las ocupa tienen que estar cuatro noches pidiéndole a Sibö estas piedras, pasados estos cuatro días coge un poco de maíz blanco y lo tira en esa poza, esto lo hace en una tarde; al día siguiente tiene que ir a escoger las piedras que necesita, dicen que cuando llega a la orilla de la poza encuentra piedras de toda clase, colores y tamaños, hay rojas, blancas; las rojas no sirven para curar, son para hacer el mal, sólo las blancas (Bozzoli 1968: 14, 15).

Según Pittier (1938) las lagunas que se consideran peligrosas se pueden tornar inofensivas como las que no son malas. Esto se logra lanzándoles una especie de frutas empleando para ello un tipo de bambú y disparando como se disparan las cerbatanas. Cuando se ha hecho esto a una laguna, una semana después caerá un rayo y de ese día

en adelante se irá secando poco a poco hasta que desaparece la laguna, así se evitan sus males. De alguna lagunas se dice que no se puede pasar a su lado porque existen en ella espíritus malos que pueden matar a las personas (Bozzoli 1968: 25, 26).

En los entierros hay diversos ritos, porque Talamancas y Cavécaras los envuelven en hojas y mantas de corteza de árbol y los tienen así un año o hasta que tengan para hacer una gran chichada (Francisco de San José –1697- en Fernandez: 1969). Todos los que asisten a un entierro deben bañarse durante los tres días siguientes, cerca de las 4 de la mañana (Stone 1961: 66). El fuego ritual de las fiestas fúnebres sólo puede ser apagado por un sacerdote, en su momento y con una calabaza de chocolate caliente, al tiempo que grita (Gabb 1875: 117). Junto al fuego ceremonial de los funerales se coloca, en San José Cabécar, un guacal con agua y otro con atol de maíz mezclado con plátano maduro; estos y otros alimentos se dejan allí durante 3 o 9 días, tiempo durante el cual el espíritu del difunto vuelve a su casa y toma alimento y agua; para que el alma no se pierda en el camino del cementerio a su casa, una muchacha delante del cortejo fúnebre tapa aberturas en el sendero y coloca ramas sobre las piedras y las márgenes poco profundas de los ríos que atraviesan (Stone 1961: 68, 61, 72). Para purificarse, el sepulturero (okub en bribri; kerí en cabécar) y sus ayudantes deben purificarse; otro de ellos que no estuvo en el entierro los obliga a bañarse en el río; luego antes de entrar en la casa pone agua caliente en vasos de hojas de bijagua y se las vacía en las manos y brazos hasta los codos (Stone: 1961: 73).

Canciones, música y refranes:

Todos nacemos en agua/nadie viene sin agua/el agua está allá/nuestro ser original está en el agua/nadie viene sin agua/nadie viene sin agua (En Bozzoli: 1982: 99).

Canción para detener la lluvia en tiempo de siembra: Qué venga el sol limpio/que se levante sobre el mar/mándese al norte, al sur, al este, al oeste/póngase sus ropas/ven!/cuando se pone buenas ropas/el sol se ve bien/pero cuando las tiene sucias/no es tan bonito. Para atraer las lluvias se canta: Kañíbikegra, karñímina/ven aquí/ven lluvia tempestad/a caer aquí (Stone 1961: 126).

Canción de viaje: Compañeros, vamos/bailemos/ahora avancemos/hay un lugar que ver, compañeros/no hay lugar que ver/el cerro toca el río/vamos ya (Stone 1961: 156).

Canción de trabajo, Hermana: Dónde hermana, hermanita fea/dónde estás parada/de qué lugar venís sobre una balsa/o a qué lugar vas (Stone 1961: 156).

En la Danza del Mono, para traer felicidad se canta esta canción en un lenguaje arcaico mezclado con térraba y otros idiomas: Tortuga de agua, mala poza/alguien me pasó, baila, baila, baila/allí está la tortuga, la poza de la tortuga/la poza del diablo, mala poza/alguien me pasó, poza caracol/^poza diablo baila, baile de kúsuwa/bello horizonte, niño valiente/baila, baila, baila (Stone 1961: 156).

Cuando alguien se ahoga en una poza profunda el jawá canta a Serike: Tío Serike/aquí está el miedo/ven y destrúyelo; Serike sopla y en un año o dos puede destruir una poza mala ocupada por Dínamá (Stone 1961: 131).

Cuando Serike lucha contra sus enemigos y amenaza destruirlo todo, el Usecal canta: No es conmigo/este árbol es mi fruto/esta casa es la mía/los árboles son míos/anda a pelear con otros/esto es mío (Stone 1961: 130).

Las piedras sagradas/la poza de las piedras/la poza de las piedras/Sibö dejó las piedras/El dejó la poza de las piedras/para el mundo/la poza de las piedras (Stone 1961: 175).

Dínamá: Los jaguares de agua quieren comer/no tengas miedo/hay muchos jaguares que quieren comer/no les tengas miedo (Stone 1961: 158).

Jaguar de Agua, jaguar de agua/hay muchos que entre ellos se comen/no tengas miedo/jaguar de agua jaguar de agua/Hay muchos jaguares/que entre ellos se comen/no tengas miedo/jaguar de agua, jaguar de agua/Cómase de esas culebras grandes/no tengas miedo/jaguar de agua, jaguar de agua (Stone 1961: 185).

En los cantos fúnebres se habla de ríos peligrosos que tiene que pasar el alma del difunto, al cual acechan lagartos (Gabb 1875: 124).

Lugares sagrados:

Para celebrar la creación, Sibö escogió un lugar que se llama Suláyöm. Este lugar se encuentra en Alta Talamanca, en las orillas del río Lari. Aún hoy en día, se puede contemplar dónde estuvo la casa de la fiesta, la olla que se utilizó, el agua caliente que sobró...(Palmer et al 1992: 43).

En el Alto Coen hay charcas de agua caliente llamadas duli, fueron dejadas por Sibö para curarse las llagas; cuando alguien se baña allí no puede tocar carne o sal por 15 días (Stone 1961: 141).

En Kéköldi: La Quebrada Siaköldi tiene una historia: cuando Sibö pasó por allí, venía cansado y traía una especie de masa de chicha de yuca; en el río le echó agua, tomó la chicha; después tiró el afrecho al río y eso se convirtió en piedras blancas; esas piedras se llaman siâ; son “kekár”, no se las puede tocar; el agua si se toma, perfectamente. (Palmer et al 1992: 32).

Iconografía, arte y simbolismo:

Los awá pretenden poder producir o suspender las lluvias, dándole órdenes verbales mientras fuman tabaco y tiran el humo en ciertas direcciones (Gabb: 1875: 137). Como parte del arsenal del awá, hay plumas de algunas aves acuáticas; conchas de tsumanik = almeja rosada y tsrikuo = almeja blanca; y duk = caracol grande, cambute (Stone 1961: 97).

Los collares combinan caracoles marinos (cháquiras) y dientes de jaguar. Un collar protector para los niños está hecho con la fibra del árbol kuri, en el cual se ensartan caracoles marinos, semillas grabadas, garra y huesos de tortuga, dientes de jaguar mono y lagarto, entre otros (Stone 1961: 45).

Los iguánidos aparecen en el papel de tamborileros, por el uso de su piel en los tambores, asociados al motivo de oír-no oír relacionado con el tema de la vida breve y de la inmortalidad (Sánchez et al 1998: 78).

El clan UsekLa todavía receta ayunos cuando los indígenas sufren males colectivos. Por ejemplo, en 1988 hubo inundaciones en Talamanca y el Tigre de Agua mató a unos diez indígenas ahí. Sólo los UsékLapa nos pueden proteger del Tigre de Agua. Tienen que caminar toda la noche, montaña arriba, vestidos de mastate. Llaman al Tigre de Agua y él se les acerca. Lo acarician para calmarlo y viene achicándose, achicándose hasta que se convierte en una piedrita. Los UsekLapa la llevan a casa y la cuidan en una canasta para que no vuelva a amenazar a la gente (Palmer et al 1992: 48).

Si se enoja el bē o "enemigo" guardián de un territorio, por el ruido que hace la gente al ingresar allí, se venga enviando un aguacero, entre otras cosas (Gabb 1875: 132).

Cada enfermedad tiene su representación en una figura de animal; por ejemplo, el reumatismo se asocia con el mono; el catarro se ve en sueños como reses (ganado); cuando uno se sueña con la figura de algún animal, es posible que se vaya a enfermar de la enfermedad que tal imagen representa (Bozzoli 1968: 17).

Léxico del agua:

Sufijo ri, li ó di = agua o río, común en la composición de nombres de ríos, tal como Nimari = "río del pez"

Sufijo ñak = boca, desembocadura, común para designar el punto donde se encuentra un afluente con el cauce principal o con el mar como en Duriñak = desembocadura del Duri

koño: canoa, bote ahuecado de cedro o ceiba, utilizado para navegación fluvial (Stone 1961: 46).

tipö = poza; díglö = río (Margery 1986: 171).

dí dere = agua rápida (rápidos, saltos y cataratas) (Gabb 1875: 49).

díne = chichada, junta de trabajo; dí = agua, chicha; ne =bebida (Stone 1961: 150).

duli: pozas de agua termal utilizadas para combatir infecciones en la piel (Stone 1961:141).

tum: ojo de agua (Borge y Villalobos 1998: 72).

Toponimia hídrica:

Ríos de la Vertiente Atlántica: Pacuare ó Hócui y su afluente el Sharai; Chirripó ó Duchí y sus afluentes el Bururí (Agua del Cacique) y el Sipirí; Pejibaye, Chipirí o Sipirí (Río Platanillo); Chiriquí; Huicric; Nimari (río del pez); Sinari (Río del Perico ligero); Shardi ó Suerre; Ñari (Quebrada Sucia); Huaserí; Sibuva; Dutziri; Tulblari (Quebrada del Guarumo); Culblari ó Cuari (Quebrada de la lapa); Sarpuri (Quebrada del Gavilucho); Curardi; Haqui (Quebrada Escondida); Acseri...(Zeledón 2003)

Tilorio = Río Grande; Telire = Río Grande o Principal (Sixaola = Río Banano en lengua moskito); Changuinola = Río de los Chánguinás (en lengua mosquito), afluente oriental

del Telire; Taberí, otro afluente del Telire, con una fuente de petróleo; Laguna de Sansán, entre el Tilorio y el Telire; Tzuki, río con aguas termales; Sharai, río con fósiles en su desembocadura; Zhorquín o Chorli; su fuente el Izguí, con una fuente termal; Dipuk; Oronlí, Sarblí, Shtutú, con arenas auríferas; Plublí; Lotsi; Shenubri; Boalí; Beblí; Duedío o Duerí; Dauí (Gabb 1875).

Yorkín o Chare = agua del montecito, por una especie de planta que crece a sus orillas. Lari = agua del trueno, porque cae como desde el cielo; Urén = agua del bichito azul, por un insecto que vive en sus nacientes; Teliri = agua del tiburón (Bozzoli 1969: 188).

Ilustraciones:

CONOCIMIENTO:

Conocimiento de los ciclos naturales, taxonomías y capacidad para predecir y pronosticar fenómenos:

Astronómicos:

El bastón de Shulekma, que luego se convierte en serpiente y mata a la mujer Mar, está representado en estas etnias por la Espada de Orión (Bonatti 1998: 64).

Los awá llaman al arcoiris DLutLa y a la luna llena Dlutmi, abuelo y abuela, respectivamente. También con estos nombres se conoce a la Gran Serpiente que vive debajo de donde nace el sol y se aparece en los ríos a quienes son culpables de incesto para castigarlos (Bozzoli en Bonatti: 1998: 66).

Lo que nosotros llamamos estrellas, esos son nudos de mecate, son los nudos de las amarras de las serchas de la casa que Dios hizo, son cosa de culebra (Bonatti: 1998: 67).

Meteorológicos:

Uno de los indicadores del tiempo es el mono congo (*Allowata villosa*), el cual es listo y avisa cuando va a llover aullando en la mañana y la tarde. Este animal está muy relacionado con el trueno y por tanto con el mito de la creación del Mar (Bonatti: 1998: 68).

Climáticos:

El árbol en su crecimiento hace mucho ruido...tenemos la hipótesis de que se trata de los Cordonazos de San Francisco. Estas son tormentas eléctricas que ocurren alrededor del cuatro de octubre, día de San Francisco (Bonatti: 1998: 67).

Cuando muere la mujer Lluvia, comienza el primer veranillo entre el 20-25 de julio (Bonatti: 1998: 64).

Biológicos:

Hoy empezaron a subir los chupapiedra. Se llaman tití quí (nes, en bribri). Por ambas orillas del río se ven las filas, en una columna como de 10 cm de ancho, río arriba. Dicen que vienen desde el mar, suben por los cuatro ríos (Lari, Coén, Telire y Urén) y van más allá de San José Cabécar y cuando llegan a San José Cabécar miden

como un jeme. Esto sucede porque el Rey del Agua vive más arriba de las cabeceras de los ríos, donde no hay gente. Todos los años hace casa nueva y vive dentro del agua. Los pececillos chupapiedra son el material de las paredes de la casa, las varillas y serchas. Uno los ve así, pero él los ve como los árboles que ha tumbado y cortado para hacer la casa. Las hojas de techar y cubrir la casa son unas aves de muchos colores, pequeñas que pasan en bandadas, en el verano, un poco antes de que suban los peces. Este rey es di`blu`o nima`blu`. Otras historias cuentan de lluvias de peces que caen del cielo y parecen ser sardinas del río (dúkor en bribri) tal vez del género *Astynax*. Se cuenta sobre estas lluvias en otras localidades del país y posiblemente estén relacionadas con vientos huracanados.

Oceanográficos:

Geológicos:

Hidrológicos:

En el Pacífico, los ríos sufren crecidas durante el periodo de lluvias arrastrando grandes cantidades de rocas y arenas. Pero a pesar de las inundaciones y otros peligros inherentes, se prefiere hacer los cultivos en estos terrenos bajos, fértiles y bien regados, pues son suelos buenos para granos y otras cosechas. Sobre estos terrenos hay disputas entre blancos e indígenas, pues solamente los vallecitos inmediatos al río contienen suelos fértiles en la extensa reserva indígena (Camacho en Bozzoli 1986: 34).

Procesos y ciclos climáticos y biológicos:

Conocimiento de manejo ambiental y uso de recursos:

A finales del siglo XIX se señala de los indios cabécaras de Orosí, que sus ranchos son redondos u ovalados y su interior está dividido en dos o tres secciones... Estos indios no usan trastos de cocina. Los plátanos y las yucas, que son sus principales alimentos, son asados en las cenizas, y los animales que cazan, sobre el fuego. Una especie de bancas anchas, de las que algunas ocupan todo lo largo de las paredes y sobre las cuales hay extendidas pieles sin curtir, sirven de camas... (Hoffman en Solórzano 1993: 93).

Al igual que la mayoría de pueblos indígenas, las comunidades se asientan siempre a la par de ríos o arroyos medianos. En el Pacífico, han evitado habitar en las sabanas, deforestadas y sin fuentes de agua (Bozzoli 1969: 30).

Un estudio del ingeniero Elliot Coen...determina las zonas potenciales del cultivo del maíz y épocas de siembra en Costa Rica; analizando fenómenos tales como temperatura, humedad y lluvia, nos da el muy interesante resultado de que los núcleos indígenas que sobrevivieron en Costa Rica pudieron hacerlo justamente en las regiones que se consideran óptimas para el cultivo del maíz (Bozzoli 1986: 9).

En la costa Atlántica, la selva es más densa y más húmeda, con un régimen de lluvias excesivas que establecen las condiciones para las siembras. En esta zona se quema la vegetación para aclarar el terreno sólo ocasionalmente, pues la práctica habitual es suprimir la vegetación constituida por hierbas y plantas más pequeñas...El resto del conjunto, como los grandes árboles y los arbustos, es abatido y reducido a pedazos para acelerar el proceso de descomposición (Camacho 1996: 44).

En el Atlántico, dos meses antes de que finalice el verano clarean una media hectárea. La vegetación se deja secar dos semanas; alrededor se despeja un cordón (ronda) de unos cuatro metros de ancho y luego se quema. Después que caen las primeras lluvias se deja enfriar y humedecer el suelo durante tres o cuatro días. Los primeros granos de maíz que siembran quedan cubiertos por vegetación en vía de descomposición, la cual sirve de abono. Algunas semanas después se intercalan semillas de frijoles o habas, ayotes, plátanos y otras plantas comestibles o medicinales. De frijol y maíz se siembra una segunda cosecha. Una parcela ideal tiene alrededor de 30 plantas; se imita así el ecosistema generalizado de la selva y contrasta así con el ecosistema especializado (monocultivo) del sistema moderno (Camacho en Bozzoli 1986: 35, 36).

En el Pacífico Sur, para llevar a cabo labores agrícolas, los cabécares de Ujarrás escogen preferiblemente suelos de tierra negra y de ser posible llanos o de leve ondulación; los indígenas saben que donde crecen ciertas plantas los suelos son de bajo rendimiento y los reconocen por ellas (Camacho en Bozzoli 1986: 35, 36).

En el Pacífico Sur, "la sabana es estéril, cubierta de pastizales poco densos, ahí crece hierba dura; la ganadería es poco rentable, a pesar de que esas extensiones de sabanas sugieren a primera vista que pueden emplearse para ganado. De las sabanas, sin embargo, sale el zacate para los techos de algunos ranchos y la vegetación para mantener algunas vacas (Bozzoli 1986: 34).

Además de la pesca se aprovechan de los ríos para la extracción de materiales como arena y piedra, también sirven como transporte, para limpieza personal y para recreación (Aguilar 1965).

Los palenques están distantes entre sí a ambos lados del Río (Chirripó); están cerca del agua de una quebrada o afluente pequeño; al otro lado, donde los chanchos no puedan llegar, están las plantaciones de maíz, yuca, etc. (Zeledón 2003: 138).

Hacia 1983 en Alto Telire, se encuentra un grupo de habitantes con costumbres tradicionales: cada casa, construida con productos del bosque, está rodeada de cultivos domésticos y silvestres, y situada a alguna distancia de otras, con acceso a un afluente de agua propia (ojos de agua, arroyos) (Bozzoli 1986: 28).

En Orosi durante el periodo republicano, Hoffman menciona que los indígenas se vistieron con los "trajes nacionales" durante la llamada "gran pesca", la cual se llevaba a cabo todos los años en la Pascua. Allí se reunían indígenas de Orosi y Cachí a pescar los famosos pescados de río, siendo el más estimado el bobo, aunque pescaban otros tales como una especie de anguila grande, la anguililla, así como el barbudo y el tebemechín. En cuanto a los bobos, comenta que dada la dificultad de la pesca, los indígenas los tiraban con flechas, colocando una especie de nasa o cesto para pescar, hecho de enredaderas, que llamaban atarraya. En esta se enredaban los peces heridos y luego eran

cogidos del fondo de las aguas. Para capturar gran cantidad de pescados recurrían al envenenamiento de las aguas mediante el empleo del llamado barbasco...En un determinado punto del río levantaban con leños una especie de dique o doble estacada, la que se levantaba sobre el agua y en la cual los peces aturdidos caían en el medio. Esta doble estacada la llamaban cama o chinchorro. Los pescados capturados durante esta fiesta anual eran repartidos entre los indígenas luego de entregar al alcalde indígena una porción de ellos. El resto era consumido por los propios indígenas, si bien unos pocos eran llevados a San José y Cartago... (Solórzano 1999: 92).

Para un tipo de pesca tradicional se elige en el río un canal cerca de una isla y se construye un cerco de palo en cada extremo a través del canal; las personas del extremo superior cubren con rapidez el cerco con hojas de manera que el agua no corra; cuando el nivel del agua baja el pez huye y se refugia en pozas poco profundas, allí se tira con flecha o se coge con la mano (Gabb 1875: 165).

En Chirripó abajo, cerca de 1970, se encuentra junto a utensilios modernos, "todo el menaje típico tradicional: arcos, flechas..." Se practica la cacería y pesca con artefactos no indígenas (rifles y arvaletas) pero también se usan los antiguos (Bozzoli 1986: 28).

Calendarios:

Divisiones del día: ká nirrawâ (momento alba); soñir (temprano); kawö mogi (sol medio); komisklá (tarde). Las divisiones de la noche: towiná (oscuro); ka sasa (media noche). Un periodo de siete días se llama et = semana; además del yiki = ayer, tienen nombre para los 5 días anteriores; además de bulé = mañana, nombran los 5 días siguientes (Stone 1961: 55).

Etnobotánica:

La ceiba es un árbol sagrado y quizá sea el mismo que nace del vientre de la mujer Mar, pues cuando están en flor son el lugar favorito de descanso de los pericos, loras y lapas, aves que aparecen en el mito. La ceiba es considerada como la morada de los espíritus de aquellos que fenecieron y nadie se atreve a pasar debajo del árbol por la noche. No debe ser cortada (Bonatti 1998: 66). Al respecto de esta hipótesis, puede argumentarse en contra, que en el mito el árbol es de una madera durísima, casi imposible de cortar, mientras que la ceiba es de madera muy suave; el almendro, árbol de alto fuste y de madera muy dura, es otra posibilidad, pues también sirve de alimento a diversas aves, entre ellas la lapa.

Etnozoología:

Entre las especies de peces que se utilizan para el consumo se encuentran: el bobo, la mojara, el roncador, el barbudo, la liza, la guabina, y las sardinas. Además se recolectan camarones y cangrejos, que en ocasiones son utilizadas como carnadas.

La culebra que muerde a la mujer Mar es quizá la zumbadora o zopilota (*Spitotes*), pues según un relato, cuando ella fue a buscar el bastón "esa serpiente se le tiró encima, la mordió hasta cuatro veces y ella murió". Este es un comportamiento típico de una *Spitotes* la cual se torna salvaje en ciertas épocas del año, cuando su mordedura llega a ser fatal. Estas épocas son probablemente las de reproducción, en las cuales ponen los huevos para que nazcan con las primeras lluvias, cuando sobra el alimento (Bonatti 1998: 64).

Las moscas que aparecen atraídas por el cuerpo muerto de la mujer Lluvia-Mar, se relacionan con las primeras lluvias, cerca del 15 de mayo: entonces las larvas maduran y se convierten en moscas adultas (Bonatti 1998: 65).

El sapito que se posa sobre el vientre inflado del cadáver de la mujer Lluvia-Mar, se relaciona con la época de junio y julio, cuando nacen en gran número. También tienen una connotación femenina pues al principio los batracios eran gente. Dios los hizo mujeres. Los batracios son mujeres y por eso cantan en diciembre, en épocas de lluvia (Bonatti 1998: 65).

La ranita de achiote nos recuerda el parto de Mar. La rana manchada de este símbolo de sangre representa entonces el órgano sexual ensangrentado por el nacimiento del árbol (Bonatti 1998: 65).

En Talamanca, una lagartija verde, el macho con papada anaranjada, es la Dueña de la Lluvia, es una abuela y esposa del Señor de Trueno y Rayo (Sanchez et al 1998: 75).

Principales fuentes percibidas y utilizadas:

Se toma el agua de arroyos y nacientes (Bozzoli 1969: 27).

Conocimiento de riesgos:

A finales del siglo XIX, durante un recorrido exploratorio, se levanta un rancho a 100 metros de un río grande para pasar la noche; está lloviendo y los de la Estrella y Chirripó indican que el lugar no es seguro pues podría bajar una cabeza de agua y arrollarlos; los de Térraba y Boruca insisten en que el lugar es seguro y se quedan allí; sin embargo a las 7 p.m. el agua está ya a 15 cm de altura del suelo del rancho, de modo que optan por trasladar el campamento (Zeledón 2003: 142).

En ese mismo recorrido, un cacique indica que un punto del Pacuare, donde los huleros tienen dos ranchos, es más bien insalubre y peligroso para pasar; señala un lugar mejor a 1/2 hora de camino hacia arriba, también a la orilla del río, cerca de la desembocadura del Sharai (Zeledón 2003: 108).

Según relatos de fines del siglo XIX, los indígenas se enferman de calenturas al bajar a las zonas pantanosas costeras y al subir los picos más altos de las montañas, zonas las cuales evitan (Gabb 1875: 36).

Se padece de reumatismo por cruzar calurosos los vados y de fiebres en tiempo muy húmedos (Gabb 1875: 165).

En el Pacífico Sur las extensas sabanas, durante largos periodos del año no tienen agua, quebradas o arroyos; esto lo atribuyen los indígenas a estar el terreno descubierto de árboles (Bozzoli 1969: 31).

Las amenazas al acceso a la tierra y otros recursos de subsistencia provienen principalmente de la legislación sobre propiedad que no se ajustan a las necesidades indígenas, de proyectos de control de aguas como por ejemplo las represas y las cañerías, proyectos de urbanismo, algunas políticas del turismo y el ecoturismo...(Bozzoli y Guevara 2002: 9).

Conocimientos de navegación, natación y buceo:

La gente que vivía en la Alta Talamanca siempre bajaba a la costa, a la isla que se llama Duaö (Pirippli Key, Puerto Viejo). Allí había caracoles grandes, pegados debajo del mar en esa roca. Los indios hacían balsas grandes para ir allí a buscar los caracoles. Cortaban palos en tucos y los amarraban con bejuco a ambos extremos, los amarraban bien. Cada balsa llevaba dos hombres; remaban a la isla, allí arrancaban los caracoles y volvían pronto a la playa. No se metían al mar para bañarse (Palmer et al 1993: 68).

La población de China Kichá, en el Pacífico Sur, está habitada de manera importante por cabécaraes y rodeada de ríos caudalosos, en los cuales hay casi siempre canoas y botes (Bozzoli 1969: 29).

Ilustraciones:

PRÁCTICAS:

Adecuación y distribución del agua:

Tradicionalmente se usaba como vasos guacales partidos a la mitad y hojas de platanilla diestramente dobladas. Se usaban canastos o redes para transportar varios jícaros con agua; los artefactos de cerámica eran escaso y de mala calidad, siendo sustituidas por ollas de metal importadas (Gabb 1875: 149).

En las cocinas hay un lugar especial para almacenar el agua (Bozzoli 1969: 26).

En relación con los territorio indígenas hacia 1969, se sospecha que el consumo de aguas de mala calidad es una de las causas principales para muchas enfermedades presentes, especialmente el padecimiento de diarreas en la población infantil...Son muchas las comunidades, la gran mayoría, las que carecen de acueductos y consumen aguas probablemente insalubres. Entre las comunidades que tienen acueductos, como se señaló para el caso de Talamanca, se presume que están en malas condiciones y que canalizan aguas contaminadas (Bozzoli y Guevara 2002: 59).

En Chirripó y Barbilla ninguna comunidad cuenta con acueducto, aunque la mayoría de viviendas cuentan con algún sistema de acarreo (mangueras o tubos de PVC); el agua se considera de "buena calidad" pero se requieren análisis. En La Estrella (Tayni) urge construcción de acueductos en la mayoría de las comunidades. El agua de consumo actual se encuentra contaminada por animales domésticos. Se requiere la construcción de 16 mini acueductos y la mejora de 13 que reparten agua no apta para el consumo. 50% de la población no tiene agua potable. Hay prevalencia de enfermedades diarreicas (Bozzoli y Guevara 2002: 60).

Usos del agua:

El agua se utilizó tradicionalmente para preparar bebidas alimenticias entre las cuales destacan el chocado, hecha de plátano maduro sancochado sin cáscara, molido, puesto en guacal, disuelto en agua tibia y removido con la mano (Thiel: 1881-1885:109); la masa asada 50/50 de plátano maduro y maíz, se disuelve espesa en agua

caliente; y la misma masa sin asar, fermentada, disuelta rala en agua fría (Gabb 1875: 161).

Para la limpieza, luego del parto, se le provee a la mujer una hoja de plátano con agua tibia para que lave al recién nacido; la mujer se baña en la fuente de agua más próxima; un awá /curandero la obliga a un segundo baño; ella introduce los dedos en una calabaza con agua, que el curandero bebe inmediatamente y luego se lava las manos (Gabb 1875: 111).

Para la purificación de impurezas menores (nya) se lavan las manos con agua caliente y aspiran tabaco; para las impurezas mayores (bucurú) se lavan las manos en agua caliente luego de tres días de ayuno y abstinencia (Gabb 1875: 131).

Para enjuagues bucales, las jóvenes de buena dentadura, antes de morder los granos de maíz, con lo cual ayudan a la fermentación de la chicha (Gabb 1875: 136).

Se usa una piedra curada por un awá para cuando uno tiene dolor de cabeza y calentura o dolores de los huesos. Se usa la piedra caliente, se calienta en el fuego y después se saca y se busca una cobija de mastate, y con esta se cubre la cabeza...Se coge también un huacal de agua y se echa el agua encima de la piedra caliente y así sale el vapor. Y se sostiene la cabeza o la pierna, o lo que sea, sobre la piedra para que el vapor le llegue donde se siente el malestar (Palmer et al 1993: 62).

Hacia 1968 el chocolate, bebida importante en Talamanca, se ha abandonado por el lado del Pacífico; sólo las personas que han venido ya adultas de Talamanca han cultivado el cacao y tomado su bebida. Pero en la ceremonia funeral de los 9 días algunos lo usan y el que esté presente está obligado a tomarlo; en general es la bebida que se ofrece a los acompañantes en días de duelo, pero este uso más ceremonial del chocolate por el lado del Pacífico está limitado a sukias y a personas más conservadoras de lo indígena. La bebida más generalizada es el café (Bozzoli 1968: 4).

Manejo de excretas y basurales:

Métodos de potabilización el agua:

Se suele calentar o hervir el agua para bebidas o infusiones (Gabb 1875: 131).

Modificaciones de la calidad del agua:

Descripción de los principales sistemas hídricos:

Sistema tecnológico y prácticas para adaptarse a las condiciones de la oferta natural de agua:

Los caminos van a la orilla de los ríos; cuando hay algún obstáculo se atraviesa el cauce y se continúa en la otra orilla; si no, se trepa cerros y paredes, hasta volver a descender, buscando siempre el río (Zeledón 2003: 118).

Para pasar un río se escoge un lugar donde alguna isleta lo divida en dos brazos; si es necesario, se vadea con ayuda de grandes bordones, con el agua a la cintura o más. A los señores más importantes o ancianos se les transporta en hombros del indio más alto, que atraviesa el río mientras otros forman una cadena de 7-8 personas, para sostenerlo y cortar con sus cuerpos el empuje del agua. En otros casos se botan árboles de ambos lados del río, para hacer puente (Zeledón 2003: 136: 40).

En Orosi Cabécar del siglo XIX se hacían puentes de hamaca, según Hoffman, los cuales constan de tres largos rollos o líos de grosor del brazo de un hombre, hechos de bejucos y unidos a distancias iguales por ataduras transversales. Ambas extremidades del puente están atadas a fuertes postes de árboles; pero es tan exigua la tensión, que el puente en el medio cuelga en forma de curva bastante baja. Se camina sobre el rollo o lío más bajo como un acróbata sobre la cuerda o maroma, agarrándose de los otros dos líos laterales que están más arriba...Como el material con que estos puentes están elaborados es poco durable, tienen que ser renovados cada año, y son tan fuertes que los indios pueden pasar sobre ellos con sus cargas a las espaldas sin peligro alguno (Hoffman en Solórzano 1999: 93).

Las tumbas para enterramiento secundario, son ocupadas por miembros de uno o más clanes y están ubicadas en la cima de un cerro o cerca de la cabecera de una corriente fluvial; los bribris son escrupulosos en cuanto a que los huesos no deben tocar el suelo, de modo que usan huecos redondos y profundos, con paredes recubiertas con tablas, con piso de piedra y una tapa inclinada de madera muy dura, abierta por el frente; los cabécares usan algo similar, pero sin piso de piedra y tapan con toscos tablones (Stone 1961: 63, 64, 74).

Una costumbre funeraria tradicional consiste en guardar el cadáver en una empalizada doble, sobre troncos cruzados, protegido de la lluvia por un techo ordinario (Zeledón 2003: 121).

Con sustancias especiales se unta el cuerpo de la persona muerta; sobre la ropa usual se envuelve con hojas de bijagua y encima una cobija, que recoge los humores que expele el cuerpo, hasta quedar momificado. La fosa tiene aproximadamente una vara de hondo; la parte superior es una capa de 10 pulgadas de espesor sostenida por 3 varillas largas; en seguida hay un espacio disponible y el cuerpo sobre un camastro, separado de la tierra; al fondo de la fosa hay otras 10 pulgadas de tierra suelta, formando el conjunto una especie de cámara de refrigeración; 2 años después sacan el cuerpo, lo colocan en una especie de andamio con una fogata debajo y luego de largas ceremonias lo entierran definitivamente (Bozzoli 1969: 214).

Impermeabilización y aislamiento:

Tradicionalmente se pone en lo alto del rancho cónico una vieja vasija de barro para evitar las goteras (Gabb 1875: 147). Las casas son construidas en alto sobre horcones, con techos de hoja de palma. Se duerme en hamacas, y se construyen puentes de hamaca sobre los ríos. En la actualidad, se compran zapatos de hule, que se secan rápidamente (Bozzoli 1969: 27).

Control de humedad:

Antiguamente toda la carne que no se consumía el mismo día se ahumaba (Bozzoli 1969: 17).

El moledero de madera donde se colocan los recipientes para el agua y se lavan diferentes cosas, no tiene desagüe abajo y es un lugar en el cual los chanchitos se revuelcan (Bozzoli 1969: 96).

El acceso a las viviendas tiende a ser barrialoso, por el clima y los cerdos. Los ranchos tienen mecates atravesados con las ropas colgando, que aún lavadas se ven ajadas y rotas; el zapato y la ropa de uso diario suelen estar siempre mojados (Bozzoli 1969: 94-97).

Descripción de la organización para la gestión del recurso hídrico y los otros recursos que dependen del agua:

En el área de la actual Reserva de Talamanca, luego de retirada la Chiriquí Land Company hacia 1930, las formas socioproductivas esenciales que se conservaron fueron la cacería en grupos de hasta 10 personas de un mismo clan; la pesca llamada "seca", en donde se desvía el brazo de un río y se le disminuye el caudal por medio de vallas construidas con ramas y cañuelas, donde participan hasta 150 personas de una misma comunidad...(Borge y Villalobos 1998: 41).

En la Reserva de Talamanca, luego de la actividad de Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) en los años 90, las actividades productivas paralelas a la agricultura, como la pesca...muestran un decaimiento notable de su actividad (Borge y Villalobos 1998: 68).

Posterior a RECOPE, la monetarización de la economía indígena hace que los pobladores busquen producir más bienes de cambio que de consumo: la cacería, la pesca y la recolección disminuyen como actividades económicas (Borges y Villalobos 1998: 96).

Es necesario recordar que por lo general, en los territorios que colindan con áreas protegidas, como Talamanca, Tayni, Telire, Chirripó, Ujarrás, Salitre y Cabagra, existen evidencias claras de que una porción de las tierras incorporadas a los parques nacionales, reservas biológicas, reservas forestales, etc, constituye áreas territoriales patrimoniales de estas comunidades, por lo cual estas aún plantean ciertas reivindicaciones al respecto. No solo se trata de familias que quedaron dentro de las áreas protegidas, sino también de sitios de carácter sagrado y áreas de extracción de recursos naturales o cacería. Se plantea la necesidad de que el Estado negocie y coordine con la población indígena de estos territorios por dos razones...por un lado es probable que las comunidades logren en algún momento reclamar la reincorporación de las áreas cercenadas de sus territorios patrimoniales (en virtud de la legislación vigente); por otro lado, resulta obvio que las mismas comunidades indígenas pueden convertirse en los mejores guardianes de esos sectores protegidos (Bozzoli y Guevara 2002: 68).

En las comunidades se están dando procesos de recuperación y puesta en práctica de actividades ancestrales con las cuales se pretende regresar a esa relación equilibrada con la naturaleza.

Existen otros casos en que la coordinación debe establecerse con el fin de permitir que algunas comunidades logren desarrollar actividades tradicionales en sus propios territorios o en áreas que fueron protegidas y son colindantes o están en su región. Nos referimos a actividades como la cacería, la pesca, la extracción de ciertas plantas medicinales, de hoja para techar, de corteza de algunas palmas para vivienda...Algunas de estas actividades han sido desarrolladas por las comunidades por siglos y se conocen a la perfección los manejos requeridos para evitar la destrucción de los recursos, como la pesca tradicional talamanqueña llamada “seca”. En la medida que se impidan estas actividades, se está atentando contra la reproducción social y cultural de las comunidades, pues son actividades productivas que también tienen manifestaciones espirituales, festivas y culturales (Bozzoli y Guevara 2002: 69).

Agua y género:

Entre las ocupaciones tradicionales de las mujeres están el acarreo de agua y plátanos (Gabb 1875: 141). Los hombres matan los animales y la mujer los cocina y reparte. Las mujeres se meten al río a lavar la ropa (Bozzoli 1969: 95). Las niñas aprenden pronto a traer agua del río, mientras los chicos juegan con arcos y flechas, pescando (Stone 1961:119).

Cuando una niña llega a la adolescencia y por primera vez tiene la menstruación...el padre de la joven hará un cuarto forrado con hojas de banano donde la joven tendrá que estar, sin salir. No comerá carne ni tomará agua, solamente plátano cocinado. El padre acudirá a un awá para que haga las curaciones a la joven. Para hacer las curaciones alistan dudi, que quiere decir agua de pájaros. Esta agua se encuentra en los huecos de los árboles, arriba, y lo traen en jícaras. Traen también unos caracolitos blancos, un pollo blanco y cáscaras de un árbol de nombre kapöLi. Estas cáscaras se muelen bien fino, como café. Con este polvo, la mujer se lava la boca y los dientes... El awá...le pasará por la cabeza y el cuerpo las plumas de diferentes pajaritos, también los caracolitos blancos y el pollo blanco. Se utilizan todas estas cosas porque son animales de poca sangre. La joven tampoco debe tomar agua que corre, como de río o quebrada; sólo puede tomar agua de pozo, que también es curada por el awá... (Palmer et al 1992: 61).

Cuando las mujeres embarazadas sentían la proximidad del momento del parto, se iban al monte a parir donde nadie las viera...luego cantando se bañaba y lavaba al niño... (López 1973: 26). Tradicionalmente la mujer embarazada pare sola en un rancho separado hecho con hojas y ramas a la par de un riachuelo o manantial; los cuatro días siguientes al parto, en el refugio, una anciana le lleva un líquido caliente hecho de cortezas, en particular de kaoli (*Phoebe mexicana*) con el cual se bañan ella y el niño; luego pasa otros cuatro días en una esquina de su casa, bañándose regularmente con ese tipo de líquidos; al recién nacido lo bañan con infusiones de hojas protectoras: zacate limón (*Cymbopogon citratus*); hoja de la estrella (*Piper auritum*); hoja de pasmo (*Miconia impetolaris*) (Stone 1961: 57, 58).

En las “secas de los ríos” los hombres chucean con arco y flecha y las mujeres recogen, ahuman y cargan los pescados...los niños pequeños...sí colaboran en la pesca, recogiendo pescados (Borges y Villalobos 1998: 49).

Tabúes de cacería y pesca:

Como Naítli (el manatí) es un ser dañino y peligroso para los indígenas...Sibö le ordenó vivir en los esteros y en las desembocaduras de los ríos...Sibö no permite al indígena matar al manatí ni comérselo, porque ambas acciones causan enfermedades mortales (Palmer et al 1992: 41).

Si matan una danta, pasan en ayuno aislado dos meses comiendo banano verde y agua. La lapa y la danta pueden producir la misma enfermedad caracterizada por fuerte dolor de cintura, sangrado al orinar y por la nariz, inclusive hasta morir. Quien mate alguno de estos animales, en las primeras cuatro ocasiones debe bañarse cuatro veces en la madrugada, más o menos a las 4 am; luego deberá bañarse a la misma hora día por medio durante 22 días; después de las primeras cuatro cacerías, este procedimiento se reduce a bañarse de madrugada durante 15 días, día por medio. Mientras la carne se seca al humo y se cocina bien, sin sal, la cual se añade cuando la carne está ya fría. Todos comen la carne, excepto el cazador sometido al procedimiento descrito. El cazador vivirá apartado sin derecho a usar platos y cucharas, sólo hojas de bijagua y comiendo con la mano. La esposa no debe hablarle ni mucho menos tocarlo (Bozzoli 1968: 26).

Las personas a quienes se permite comer guacamaya, deben cocinarla en una vasija especial y lavarse las manos antes (Stone 1961: 105). Ciertos animales pueden ser cazados y comidos, pero para ello se requiere de un comportamiento especial; al cazador se le purifica; durante cuatro días seguidos viene dónde el awá a que lo “bautice”; el awá le derrama agua a él, al perro y a la flecha (Bozzoli 1969: 89).

Para realizar la actividad de pesca no se conocen muchas restricciones ya que según la mitología, estos animales no le ayudaron a Sibö en la creación. Sin embargo sí hay que pedir permiso al dueño de los animales antes de ir a pescar y nunca se menciona que van a ir a pescar sino que dicen que van a arrancar “yuca”.

Principales sitios arqueológicos o de observación de los sistema y de la tecnología hídrica:

Ilustraciones:

MECANISMOS DE EQUILIBRIO SOCIAL:

Formas organizativas:

Los usékares se consideran el legítimo gobierno de la montaña, del lugar de los indios puros (Ditsökeë); se describen como abogados o gobernadores de Dios; protegen contra las catástrofes naturales (del mar, de los ríos, vientos, tempestades, guerras) y las mandan cuando se enojan (Bozzoli 1969: 89).

Los UsegLa fueron el primer clan en nacer; eran peones de Sibö, porque los hombres eran como maíz; el usegLa tienen el deber de proteger al hombre de las enfermedades y las bestias salvajes, mandar lluvia, inundaciones...(Stone 1961: 120).

El clan UsékLa, creado por Sibö, es superior a los demás clanes indígenas...Sibö dio poderes especiales para que los UsekLapa nos ayudaran por nuestra condición de débiles. Ubicó a un grupo de UseckLapa en Sweut, un lugar del Alto Lari y otro en Káspaspa, del Alto Coen. Cada grupo de UsekLapa cuidaba a las tribus bribri y cabécar en su región... Por tanto la misión de los UsekLapa no es curar las enfermedades de una u otra persona, sino ayudar a la población entera cuando sufre un mal colectivo... (Palmer 1992: 45, 47).

Los últimos UsékLa son una mujer, un hombre y varios niños. Dos muchachos hay entre ellos que podrían llegar a ser awapa. Sin embargo, considerando que ya murió el último awá UsékLa, ¿quién podrá capacitarlos? (Palmer et al 1992: 47).

El awá es clave como curador del cuerpo y espíritu de los bribris y cabécares. Anteriormente parece haber estado en condición inferior al del UsekaL en cuanto a rango y poder. Hoy día, sin embargo, no puede negarse la importancia que ellos han adquirido. Si bien la posición no es hereditaria, el hijo de uno de ellos puede llegar a convertirse en curandero. Los curanderos más respetados son los cabécares y viven en San José Cabécar, que viene en cierto sentido a ser como un centro universitario (Stone 1961: 93, 94).

En las chichadas se reúne de 8 hasta 50 personas, familiares y amigos, para hacer trabajos complejos. La chicha es la mediadora ente la alimentación de la fuerza de trabajo y la diversión, con fiesta después de trabajar. La actividad se ha visto censurada por las iglesias (Borge et al 1996).

El compadrazgo establecido por bautismo es el único de alguna importancia; todos los niños de una familia pueden ser ahijados de la misma persona, escogida entre gente de antigua amistad y confianza; en Salitre y Cabagra, a los padrinos se les busca entre los blancos (Bozzoli 1969: 36).

Normas:

Sibö mandó cortar ese árbol, pues iba a romper el cielo, pero tuvo que ir a buscar las herramientas donde un personaje llamado Okama, quien se describe como la “mata”, “origen” o “fundamento” de los blancos. Sibö quiso hacer una ceremonia llamada dioyök con Okama, ceremonia que consiste en que los participantes se intercambian la chicha o el cacao que están tomando...y tiene un marcado sentido de reciprocidad. Sibö quería intercambiar las semillas de cacao indio que tenía, contra las de pastate de Okama. Así lo hicieron, pero se las devolvieron otra vez. Esto significa un fracaso de la alianza y la reciprocidad con los blancos (Guevara en Barrantes 1986: 71).

Henri Pittier recogió una historia según la cual, durante la creación de la humanidad, hubo una serie de luchas entre seres humanos aún en formación y ciertos “demonios”; así, cierta vez, a la orilla de un río, estaban Sibö con los hombres a medio hacer y del otro lado unos demonios. Se lanzaban entre ellos bayas de cacao, por encima del río. Esto dio derecho a los diablos a venirse al otro lado, donde les hicieron una gran fiesta de chicha y cacao. Nuevamente se expresa aquí una superación del conflicto mediante el uso de la reciprocidad (Guevara en Barrantes 1986: 75).

Uno de ellos -los dirigentes indígenas- comenta que la base de la paz y el entendimiento entre su pueblo es vivir más o menos lejos unos de otros y que esta tendencia a formar

pueblos ya les trae problemas de disputas por animales que pasan de una finca a la otra, por el uso del agua de las quebradas y ojos de agua... (Borges y Villalobos 1998: 75).

Lo mismo que en Chirripó, en Talamanca los indígenas olvidan el nombre y apellido puesto en el bautizo, o se cambia adrede por otro que les parezca más bonito; bautizan a los niños con nombres y apellidos que no corresponden al padre ni a la madre (Bozzoli 1969: 69).

Aspectos de cosmovisión y conocimiento:

Las narraciones tradicionales no se cuentan en cualquier momento ni lugar: casi siempre se narra de noche y en una casa. Cómodamente sentado en la hamaca, lugar predilecto de los chamanes y de las personas de importancia en general, el narrador da inicio al cuento secundado por otro quien funge como “interrogador”. Este último no tiene que ser un chamán, aunque con frecuencia lo es también. Primero, el “interrogador” se acerca unos dos o tres metros (la mayor proximidad permitida por nuestras normas de cortesía) al narrador y después de intercambiar algunas palabras sobre cualquier tema, le insinúa a contar alguna historia, a lo que el otro responde por lo general, que no puede o que no tiene en mente algunas historias en ese momento. Pero después de una breve insistencia por parte del interrogante, el narrador acaba por aceptar. Se aclara la voz varias veces y finalmente comienza. Los carraspeos sirven para llamar la atención de los presentes y sobre todo a los niños que como todos, hacen mucho escándalo. De inmediato las demás personas acatan el llamado de silencio y acallan a los pequeños. Luego mientras dura la narración silenciosamente las mujeres preparan la última olla de chocolate o chicha para el chamán y los demás. Los niños por su parte apresuradamente se echan en sus camas para estar más cómodos y concentrar la atención, pero muchos acaban quedándose dormidos (Adela Pita Morales En III-MIRENEM 1989: 1).

De acuerdo con la voluntad de Sibö, la sociedad bribri y cabécar se organizó en clanes. Cada clan tiene sus responsabilidades y su lugar en la sociedad. Por ejemplo, solo los miembros de ciertos clanes pueden ser sukías o reyes. Además, los miembros de un clan no pueden casarse con miembros de cualquier otro clan, sino con personas de algunos clanes solamente. A cada clan le corresponde una especie de animal, que son como los hermanos del clan. Estos animales tienen sus “dueños” espirituales que viven dentro de los grandes cerros y se comunican con los awapa y con Useköl.

Los Bribri-Cabécar creen en que el mundo tiene una naturaleza animista en donde existen espíritus buenos y malos que son los encargados de gobernar. El principal de estos espíritus es Sibö que representa el ser supremo, creador del mundo de todo lo que en él habita. Se considera a la naturaleza y a la sociedad como un solo sistema. en donde todo está entrelazado, de manera que si se quiere hacer uso de los recursos se debe pedir prestado a los espíritus que cuidan de la naturaleza. Las personas que no cumplen con estas normas deben sufrir castigos como enfermedades o la muerte (Galiano et al 2005).

Los indígenas, al ser cacao para Dios, son un chocolate que él bebe, por lo tanto, el hermano (Sibö) y la hermana (Danta) están peleando, ella sabe que Dios nos bebe a nosotros como chocolate, ella quiere beber eso también; ella no quiere que el huacal sea solo para él, ella es igual a Dios; peleó por eso y ganó (Bozzoli 1976: 26).

Se considera a la naturaleza y a la sociedad como un solo sistema, en donde todo está relacionado y entrelazado. De manera que si se quiere hacer uso de los recursos se debe pedir prestado a los espíritus que cuidan de la naturaleza. Aquellas personas que no cumplan con las normas deberán sufrir castigos como enfermedades o incluso la muerte. Los cabécares se consideran parte de la naturaleza, al igual que los bosques, los ríos y los animales silvestres. Por lo tanto, son más cuidadosos de no ofender a las fuerzas y espíritus de ésta, ya que su supervivencia depende de la relación armoniosa, estable y duradera con su medio natural (Borge y Castillo 1997).

Todas las cosas creadas poseen un dueño, por lo que existen reglas para tratar con los dueños de las cosas. Primero se debe contar con su permiso para tomar algo de ellos; para obtener permiso se requiere de una cuidadosa negociación; tomar cosas sin permiso resulta en peligro, enfermedad o muerte; los dueños están obligados a dar parte de lo que les pertenece; por algunas cosas no deben pedir nada a cambio, por otras tienen derecho a recibir algo equivalente (COOPA 1996:47).

Cada animal silvestre tiene su correspondiente nombre vegetal. El dueño de los animales ve a sus animales como sus cosechas de estos vegetales. De esta manera, al dueño se le paga con su misma moneda. El Awá canta su oferta de vegetales de acuerdo con los animales que el cazador desea. Luego el cazador lleva pedacitos de los vegetales al lugar que el Awá aconseja. Los animales aparecerán allí. Una vez cazado el animal, la carne debe ser compartida con los demás miembros del grupo (Bozzoli 1993:48).

Para las negociaciones existe un código de intercambio, en el cual se entrega al dueño el equivalente en el mundo de los dueños de lo que se toma en nuestro mundo (Bozzoli 1986: 2).

La matanza innecesaria y el herir animales se ve como las epidemias y enfermedades del mundo animal. Si el ser humano las causa, se le devuelve del mismo modo. Los dueños de los animales nos enferman y nosotros morimos, y es así como finalmente nos comen (como cacao) y nos chupan la sangre (como chocolate) (Bozzoli 1986: 6).

Todo lo que sea útil para el indio tiene su culebra que se encuentra a lo largo del camino del alma en el inframundo. Si usted le causa daño o sufrimiento a algún animal o lo maltrata sin razón, el dueño del animal en el inframundo manda a la culebra de ese animal para que no lo deje pasar.

Evitar lagunas que se suponen son moradas de espíritus; casi todas las lagunas que así se evitan se prestan para accidentes serios. No gritan en la montaña porque algo feo le pasa a uno; para pueblos que sacan provecho de la cacería, es indispensable no hacer ruido en la montaña. Sólo ciertas gentes entierran y tocan muertos; esto les debe haber evitado muchos contagios. Las mujeres se aíslan como impuras cuando nace un niño; pero así se les asegura un reposo y contacto continuo con el recién nacido que no tendrían si no se aislaran (Bozzoli, en CEDAL 1973: 9).

Lo propio:

Para 1983, los cabécares del Atlántico, unos 2.500, se estima que en su totalidad hablan o al menos entienden el idioma cabécar; unos pocos no hablan español (Bozzoli 1986: 26). Los cabécares del Pacífico (China Kichá) hablan el idioma para asuntos

domésticos y el español en las demás situaciones; la gente joven usa poco el cabécar (Bozzoli 1986: 30, 31).

Se suele encontrar entre los cabécares como entre todos los indígenas, un vocabulario que distingue cada especie de planta y agrupaciones de ellas según sus semejanzas. Desde la niñez se familiarizan con el universo vegetal, distinguiendo con precisión las características de forma y comportamiento de las variedades botánicas. Conforme aumenta la transculturación a la sociedad nacional el vocabulario especializado y los conocimientos pasan a ser propiedad casi exclusiva de los mayores (Camacho en Bozzoli 1986: 35).

Lo compartido:

Al igual que en otros grupos indígenas, la chicha sirve como dinero o como elemento de intercambio durante trabajos colectivos (Bozzoli 1969: 17).

Es importante organizar en forma seria una evaluación exhaustiva de las aguas que se consumen en todas las comunidades indígenas del país, de suerte a determinar las necesidades de reparación o de construcción de acueductos. Quizá puede sorprender que el consumo del agua represente hoy un problema tan serio para los pueblos indígenas, pero es necesario recordar que es probablemente consecuencia del hecho que en las últimas décadas se han deteriorado seriamente sus condiciones ambientales (Bozzoli y Guevara 2002: 61).

Lo ausente:

El indio trató la selva a la manera de una sociedad humana vecina, con tanto derecho de existir como la suya propia. La sociedad nacional costarricense ha tratado la selva como un objeto inanimado, compuesta de cosas, no de seres (Bozzoli 1986:1).

MECANISMOS DE REGULACIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS:

MECANISMOS DE TRANSFORMACIÓN:

Chichadas, Juntas, Reuniones para trabajo: cuando se necesita trabajar en conjunto para construir un puente o una casa, se convoca a las familias con chicha, comida, música y baile; se trabaja durante la mañana hasta mediodía y luego se disfruta el agasajo (Stone 1961: 150).

TIPOLOGIA DE CULTURAS DE AGUA:

ESTRATEGIAS DE VIDA:

Otros:

Bibliografía etnohidráulica:

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

DESCRIPCIÓN DEL PUEBLO, GRUPO ÉTNICO O DE LA CULTURA:

Familia lingüística:

Clasificación es Chipcha-Talamanca-Cabécar, con los dialectos Chirripó, Telire, Estrella, y Ujarrás.

Nombre propio:

Cabécar

Nombre atribuido:

Chirripó, Talamanca

Área cultural:

Etnohistoria:

Hacia los siglos XVI-XVII los indios de las zonas cabécares actuales, usaban casas grandes, buhíos ocupados por entre 100 y 300 personas de un linaje, en pueblos o fortalezas. El concepto de dos pueblos juntos, sugiere una organización dual del espacio, a partir de la especialización productiva. (Ibarra 1994: 3,5).

Al igual que otros indígenas Talamanca, juzgaban que la creación del hombre había sido como semilla, que dios tenía todas las semillas y como sembró el maíz y lo demás, así sembró a los hombres y luego fueron procreando; que tenían dos almas una que hacía obras buenas y ésta se iba arriba, otra que hacía las malas se iba abajo..... tienen unas piedras como de jugar a las tablas, de diversos colores: las coloradas adivinan si hay enemigos por donde van a trabajar o caminar, otras como de mármol con unas vetas aplomadas, para saber el buen día de su sombra, otras de laja para cazar o pescar... (De San José -1697- en Fernandez: 1969: 10, 11).

En una guerra de los cabécares contra los bribris y teribes, quienes cortaban la cabeza de sus enemigos y recogiendo su sangre la bebían, llamándola cacao, el awá de los bribris y teribes cayó en la laguna de Sierpe, perseguido por el awá cabécar; los teribes ocultaron un tesoro en las cabeceras del río Chánguina (Pacífico) para evitar su captura (Stone 1961: 109).

Según algunos relatos, luego de ser derrotados por los bribris, muchos cabécares trabajan para ellos acarreando agua y sirviendo bebidas (Gabb 1875: 92).

Para una revuelta de tiempos pretéritos, los indios cortaron la cabeza a treinta españoles en San José Cabécar; arrojaron luego sus cuerpos a lo más profundo de un pantano (Stone 1961: 110).

Para huir de los perros de los españoles en una ocasión se dirigieron los cabécares a una cascada; con la ayuda de una escalera, treparon por el lecho del río de tal forma que no los pudieron olfatear (Stone 1961: 110).

A fines del Siglo XIX el obispo de Costa Rica ingresa por la región de Chirripó; allí pregunta a la población de una localidad indígena cabécar, si querían admitir la religión cristiana y bautizarse; después de estar instruidos en todo, entraron en conferencia entre ellos mismos. A poco rato dijo uno en nombre de todos que tenían mucho miedo en aceptar el cristianismo, porque les habían dicho que siendo cristianos debían dejar el lugar dónde han nacido y que se pretendía llevarlos a Moravia, lugar muy malo para ellos porque los plátanos se producen mal en él; que ellos aceptarían el cristianismo quedándose en sus casas (Thiel: 110).

En ese mismo recorrido se le dijo a una anciana que si quería recibir el bautismo y dijo que no porque se moría. Esta es la misma dificultad que luego nos pusieron los indios de La Estrella (Thiel: 119).

En Sipurio en los ocho días que permaneció el Obispo Thiel, se bautizaron 300 indios...El día 8 en que se celebra el natalicio de la Virgen...fue tal la aglomeración de indios a bautizarse que fue preciso ponerlos en fila en la plaza y allí comenzar el bautismo a las 11 de la mañana y concluir, uno a uno en la iglesia...a las 6 de la tarde (Thiel: 122).

Áreas ocupadas por el grupo étnico o cultura:

En la Vertiente Atlántica los cabécares se encuentran en las siguientes reservas indígenas: (1) Reserva Indígena Cabécar de Telire, de 16.260 hectáreas, en la cuenca del río Pacuare, con 536 habitantes, 85% bosque y 100% posesión indígena; (2) Reserva Indígena Alto Chirripó, de 77.973 hectáreas, en la cuenca del río Pacuare, con 4.619 habitantes, 65% bosque, y 60% posesión indígena, con los asentamientos de Alto Chirripó, Alto Pacuare, Vereh, Quetzal de Moravia, Sipirí, Chiquiarí, Ñari, Paso Marcos, Boyei, Cabeza de Buey, Santubal, y Nimari; (3) Reserva Indígena Cabécar Nairí Awari, de 5.038 hectáreas en la cuenca del río Pacuare, con 346 habitantes, 70% bosque, y 85% posesión indígena; (4) Reserva Indígena Cabécar de Bajo Chirripó, de 18.783 hectáreas en la cuenca del río Pacuare, con 363 habitantes, 70% bosque, y 75% posesión indígena, con los asentamientos Río Zent, Bajo Chirripó, Río Peje, Puerto Rico y Barbilla-Dantas; (5) Reserva Indígena Cabécar de Tayni, de 16.216 hectáreas en la cuenca del río La Estrella, con 1.807 habitantes, 85% bosque y 100% posesión indígena, con los asentamientos Calveri, Cuen, Moi, Abuy, Cariei y Suruy; (6) Reserva de Talamanca Cabécar, de 23.329 hectáreas en la cuenca del río Sixaola, con 1.335 habitantes, 65% bosque y 85% posesión indígena, con los asentamientos Gavilán Canta, Sibuju, San Miguel, Dos Bocas, Dury, Quebrada Guitarra, Mirador, San José Cabécar, Urochico y San Vicente de Río Moi (Tenorio 1988: 22,48; CONAI 2001). Fuera de las reservas en la Vertiente Atlántica, se encuentran en el asentamiento de Tuis (Bozollí 1969: 11).

En la Vertiente Pacífica, están: (1) Reserva Indígena Cabécar China Kichá, de 1.100 hectáreas en la cuenca del río Grande de Térraba, con 150 habitantes, 97% bosque, y 3% posesión indígena, con los asentamientos Santa Cruz, Santa María, Guanacaste, Ceibo, y El Carmen (Tenorio 1988: 22; CONAI 2001).

Tiempo de ocupación del territorio:

Datos etnohistóricos muestran la continuidad geográfica, temporal y cultural de ambos grupos (bribri y cabécar) en las regiones que actualmente habitan desde tiempos precolombinos (Barrantes 1993: 42).

Formas de asentamiento:

El tradicional patrón de asentamiento estuvo diseñado para un uso extensivo de los recursos naturales. Dicho uso necesitó de grandes espacios para la agricultura itinerante, para la caza, la recolección y la pesca. Los espacios se delimitaban por medio de árboles como el cedro o el ceibo o por medio de hileras de caña india...y los sitios de habitación se definían por la existencia de alguna colina cercana a una quebrada o a un ojo de agua (tum). Estas condiciones incidieron en la estructuración de un patrón de asentamiento sumamente disperso... (Borges y Villalobos 1998: 72).

En las últimas décadas el patrón de asentamiento ha cambiado por diferentes variables, entre ellas la apertura de mayores vías de acceso, la electricidad, la cercanía de los centros de salud, educativos y laborales (cultivo de banano y plátano). Con el crecimiento demográfico y las anteriores variables, la población indígena que habitaba en las montañas empezó a emigrar a los centros urbanos (especialmente al Valle de Talamanca) estableciéndose a lo largo de los caminos y vías de acceso a las comunidades (Borges y Villalobos 1998: 72).

En algunos casos, actualmente, sobre todo en el Pacífico, se ubican en sabanas o montañas más deforestadas, viven en ranchos o casas construidas con tecnología adquirida. Las condiciones sanitarias son más precarias por la tendencia al hacinamiento...El agua se obtiene por cañería o de riachuelos aledaños (Barrantes 1993: 97).

En algunos casos hay actualmente problemas ambientales causados por contaminación y producto de influencias exógenas y de la destrucción de los patrones tradicionales de manejo de ecosistemas. Esto se refleja por ejemplo, en la prevalencia de helmintos intestinales transmitidos por la ingestión de agua y alimentos contaminados (Barrantes 1993: 97).

En el caso de Shiroles, en donde la economía autóctona dio paso rápidamente al desarrollo del capitalismo...el uso de los pozos de agua sustituyó lentamente la utilización de las quebradas y de los ojos de agua. Así dejaban estos (las quebradas y los tum) de ser factores determinantes en la ubicación de las viviendas... (Borges y Villalobos 1998: 72).

Migraciones:

Las últimas migraciones se habrían dado entre el siglo XVIII y XIX, cuando algunos grupos o clanes vinieron del Atlántico hacia el Pacífico (Barrantes 1993: 42).

Se ha generalizado la idea de que todos los indígenas de China Kichá se fueron a Talamanca, lo cual es falso. La emigración mayor fue entre 1964 y 1973. En 1964 se contaron 54 jefes de familia. De estos emigraron con sus familiares 28 jefes. Algunos fueron a otros lugares en la zona sur y otros a Talamanca. Quedaron en China Kichá 26 jefes con sus familiares....Los cabécares que emigraron de China Kichá a zonas aledañas del Pacífico fueron a Jabillo de Potrero Grande, Caliente, Guacimal, Chánguina, Guadalupe, Bolas, Ujarrás en el cantón de Buenos Aires, a Cordoncillos, a Convento y a San Isidro de Pérez Zeledón (Bozzoli 1986: 29).

Sistema de culto:

Sistema económico:

La agricultura itinerante con largos períodos de descanso de la tierras, los huertos tropicales con cultivos diversos, la crianza de animales domésticos, la recolección en el bosque, la pesca y la cacería y la artesanía eran las actividades típicas de la Talamanca de antaño. Ahora sobreviven como actividades marginales que realizan la gente de mayor edad y muchas mujeres (Bozzoli 1986:58).

El actual sistema económico en Talamanca (80s) es una economía de mercado donde los productos tienen un valor de cambio monetario. El cultivo del plátano es el motor de la economía, la sociedad y la cultura, ya que toda la vida cotidiana está impregnada de las actividades que demanda este cultivo. En los últimos años se amplió los cultivos a la siembra de cacao y de banano (Bozzoli 1986:51).

Ellos hacen una distinción entre los usos de los animales domésticos y los animales silvestres. Los animales domésticos, como el chancho o la gallina, sí se pueden comerciar, pero los silvestres son solo para el autoconsumo. Si ellos los venden o hacen algún tipo de negocio van a ser castigados por los “dueños” de los animales (Palmer et al 1992).

Es importante mencionar que existen negocios "clandestinos" de licor y cerveza. También hay una red de comercio (pulperías de abarrotes, ropa, herramientas) y de comercio informal de carnes, madera y productos del bosque (Borge y Castillo 1997:65)

Sistema político:

Estos eran los nombres de los clanes. Luego dividió...en dos grupos y advirtió que sus miembros no podían casarse entre sí, sino con personas de otro grupo. Por eso los colocó a todos en parejas y luego los casó. Y por ello los indígenas saben cuál es la persona que deben escoger como mujer o marido; esto se llama duwö. (Palmer et al: 1992: 43).

Cuando la cultura aún se mantenía con más fuerza, el dirigente político encargado de los asuntos de la comunidad y de que a este no hiciera falta nada, era él así llamado rey o cacique (COOPA 1996). Por otro lado, los sukias o awapas son los médicos, los encargados de preservar la salud de los miembros de la comunidad. La salud no solo de sus cuerpos, sino también de sus espíritus, ya que la enfermedad para los cabécar (y bribri) tiene un origen espiritual. De acuerdo con este concepto, el sukia es mucho más que un médico, es también el guía moral y espiritual para el pueblo (COOPA 1996).

Actualmente la organización política opera mediante Asociaciones de Desarrollo Integral; las ADI, que fueron impuestas por ley como “gobiernos locales” a pesar de algunas excepciones de buen funcionamiento, han generalmente resultado funestas para lograr que las comunidades se desarrollaran y logaran su reproducción social y cultural. Debido al vínculo de las ADI con la política institucional del CONAI alrededor de esta forma de organización han girado numerosos intereses politiqueros que han impedido que las comunidades articularan en forma clara su representación ante el Estado. En muchas de las comunidades indígenas las ADI...se puede decir que nos son representativa de ellas, pues participan relativamente pocos afiliados. Por otro lado, los territorios en que hay presencia no indígena mayoritaria o muy numerosa (como en algunos de los territorios de Buenos Aires) muchas veces se ha dado que los mismos no indígenas terminen controlando estos órganos... (Bozzoli y Guevara 2002: 51).

Clasificación:

Autores principales:

1. María Eugenia Bozzoli
2. Carlos Borges
3. Marcos Guevara

Ilustraciones:

DESCRIPCIÓN DE LA ECO REGIÓN:

Oferta Climática:

Ujarrás, en el Pacífico Sur es zona lluviosa (3000 a 4000 mm); la lluvia cae durante 8 meses. De diciembre a abril es tiempo seco. En tiempo seco los vientos soplan sumamente fuertes, sobre las sabanas (Bozzoli 1986: 32).

El clima de la Reserva Indígena Talamanca es tropical lluvioso, con lluvias de tipo barlovento en la vertiente y, que es producida por el sistema montañoso de la cordillera que sirve de barrera para los vientos alisios que viajan de este-noreste. La estación lluviosa comprende los meses de mayo a diciembre, y de enero a abril es una estación menos lluviosa. En cuanto a la temperatura media anual oscila a los 26.6 grados C. (Borges y Castillo 1997:15).

Oferta de suelos:

En la Cordillera de Talamanca el material sedimentario es de rocas intrusivas con suelos de la formación Tuis, bajos en base y con desarrollo incipiente, además de material volcánico. Estos marcan la diversidad de los tipos de suelos presentes.

En el Valle de Talamanca hay abanicos pluviales de los ríos Telire, Coén, Lari, Urén y Yorkín.. También hay rellenos aluviales que señalan la erosión de las partes altas y medias de la cuenca del Telire. Los suelos son buenos para usos agropecuarios, se les cataloga como moderadamente fértiles.

Oferta del Relieve:

Ujarrás, en el Pacífico Sur para 1891 se caracteriza por tener relieve irregular, oscilante entre los 400 y los 1000 msnm. Los suelos, de baja capacidad, son regados principalmente por el río Ceibo. Las vías terrestres son escasas y malas...es cierto que no existen fincas mayores de 600 ha. No obstante es notoria una fuerte concentración de la propiedad, sobre todo en las fincas entre 200 y 400 ha...Ujarrás al igual que el cantón de Buenos Aires tiene la mayor parte de su área en pastos (64%). También predomina allí la ganadería de tipo extensivo (Granados et al en Bozzoli 1986: 32).

La cuenca del río Mosca es un núcleo de población bribri y cabécar en el Pacífico Sur...El relieve en la cuenca inferior y media...es sumamente variado...Los cultivos anuales se encuentran en terrazas bajas con altura promedio de 700 msnm. En las terrazas altas los terrenos son ondulados. Se generan allí nacientes y cauces de pequeñas quebradas. En las terrazas altas se hallan relieves inclinados. Debido al intenso régimen de lluvias, los suelos podrían ser objeto de fuerte erosión si se elimina por completo la cubierta vegetal (Bozzoli 1986: 47).

China Kichá, en el Pacífico Sur, tiene terrenos planos a ondulados (0-8%); se localizan en áreas muy reducidas en la sección noroeste de la reserva...En las proximidades de los cauces de los ríos General, Pejibaye y Quebrada Bonita, los terrenos son de una gradiente tal que se catalogan dentro de la clasificación como escarpados a montañosos (30 a 65 por ciento) y cerriles a escarpados (16 a 30 por ciento) (Ornes 1983: 106).

Dentro de la Reserva de Talamanca existen dos áreas claramente delimitadas: el valle y las zonas altas de las montañas...En las zonas más altas de las montañas predominan las fuertes pendientes...La población que allí habita es escasa...; por lo tanto la agricultura se practica en menor escala...Debido a la poca inclinación del terreno en el valle (0%-5%) los ríos frecuentemente cambian su curso y producen inundaciones, las que pueden ser violentas y periódicas...En el valle están concentradas la agricultura, la población y los servicios (Borges y Villalobos 1998: 13, 15).

En la Cordillera de Talamanca el material geológico forma brechas volcánicas, calizas, areniscas, limotitas carboníferas, granodioritas, dioritas, entre otros. Hay montañas y terrenos con pendientes, además de valles profundos, laderas y fuertes pendientes. Así mismo, hay fallas (Telire y anticlinales de Uatsi y Bris) y pliegues sedimentarios que representan problemas por deslizamientos.

En el Valle de Talamanca el relieve es plano cóncavo y plano ondulado con pendientes inferiores al 13%. Hay problemas de drenaje de las aguas y el riesgo de inundación, además de las cantidades de piedras.

Vegetación y biomas:

En la Reserva de Talamanca se delimitan seis zonas de vida según el sistema de clasificación de Holdridge. En el valle predominan los bosques húmedos y muy húmedos tropical y en las zonas altas los bosques pluviales (Borges y Villalobos 1998: 15). La Reserva Indígena de Talamanca posee uno de los más ricos ecosistemas naturales de Costa Rica, el cual constituye hábitats para una gran diversidad de especies de flora y fauna que han servido de base para el desarrollo y reproducción de la cultura indígena bribri-cabécar (Borge y Castillo 1997:3).

El territorio de Talamanca concentra 90% de la flora de Costa Rica. Hay 6 zonas de vida: B. Húmedo tropical, B. Muy húmedo tropical, B. Muy húmedo tropical transición a premontano, B. muy húmedo premontano, B. muy húmedo premontano transición a basal, y B. pluvial premontano. Hay también 560 especies de aves, 250 de anfibios y reptiles y 215 mamíferos. Muchos de los mamíferos se encuentran en peligro de extinción.

Ilustraciones:

CARACTERIZACIÓN DE LA OFERTA HÍDRICA:

Oferta atmosférica:

El clima de la Reserva Indígena Talamanca es tropical lluvioso, con lluvias de tipo barlovento en la vertiente, producidas por el sistema montañoso de la cordillera que sirve de barrera para los vientos alisios que viajan de este-noreste. La estación lluviosa comprende los meses de mayo a diciembre, y de enero a abril es una estación menos lluviosa. En cuanto a la temperatura media anual oscila a los 26.6 grados C. (Borges y Castillo 1997:15)

Oferta superficial:

En el Valle de Talamanca fluyen los causes de los ríos Lari, Uren, Coén, Yorkín y Telire. Estos ríos son navegables, convirtiéndolos en el principal medio de transporte.

En China Kichá los linderos de la Reserva son: al norte, río General y en parte quebrada Golondrina; al sur, río Pejibaye, desde su confluencia con el río General aguas arriba, hasta la desembocadura de la quebrada Vázquez en dicho río; al este, quebrada Golondrina desde su unión con el río General, aguas arriba de esta misma quebrada hasta sus cabeceras. Partiendo de este punto una línea recta imaginaria de 1.75 kilómetros con rumbo sur hasta encontrar las cabeceras de la quebrada Vázquez, y de aquí aguas abajo de esta quebrada hasta la desembocadura del río Pejibaye. El perímetro de la reserva tiene un total de 32.5 kilómetros (Ornes 1983: 106).

Oferta subterránea:

ANEXOS

1) BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

TEXTOS:	1) Indígenas.	2) Primeros				
Contactos.						
	3) Ciencias Sociales.	4) Expertos.	1	2	3	4
Arenas, A., M. Matilde, F. Ríos (2002) <i>Territorio distante: el</i>						
<i>encuentro entre la gente y la naturaleza.</i> Heredia: Editorial						
Universidad Nacional.						
						X

Barrantes, R. (1993) <i>Evolución en el trópico: los amerindios de Costa Rica y Panamá</i> . San José: Editorial Universidad de Costa Rica.			X
Barrientos, G. (1993) <i>Secretos de Talamanca: una forma sana de vivir</i> . San José: Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA.		X	
Borge, C. y M. Laforge. (1996) Estrategia de transferencia de tecnología en Talamanca. Proyecto NAMASöL. San José: Sociedad de Estudiantes para el Desarrollo Rural (SEDER).		X	
Borge, C. y R. Castillo (1997) <i>Cultura y conservación en la Talamanca indígena</i> . San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.		X	X
Bonatti, Javier (1998) Una interpretación etnoastronómica y etnobiológica del Mito de la Mujer que se convirtió en Mar. En Primer Congreso Científico sobre los Pueblos Indígenas de Costa Rica y sus fronteras. UNICEF.			
Borge, C. y M. Villalobos (1992): <i>Talamanca en la encrucijada</i> . San José: CODEBRIWAK.		X	X
Bozzoli, M.E. (19--) El simbolismo del intercambio entre los bribbris. San José: Mecanografiado.		X	X
Bozzoli, M.E. (1967) Salitre: una comunidad indígena En: Boletín n° 28 de la Asociación de amigos del MNCR, 5 de abril de 1967.		X	X
Bozzoli, M.E. (1969) <i>Localidades indígenas costarricenses</i> . San José: EDUCA		X	
Bozzoli, M.E. (1976) La esposa del bribri es la hermana de Dios. <i>América Indígena</i> . Vol. XXXVI, no. 1:15-37, enero-marzo, 1976.		X	X
Bozzoli, M.E. (1979) <i>El nacimiento y la muerte entre los bribbris</i> . San José: Editorial Universidad de Costa Rica.			X
Bozzoli, M.E. (1986) <i>Visiones de la naturaleza: la forma en que dos culturas costarricenses han tratado la selva</i> . San José: Editorial Universidad de Costa Rica.		X	X
Bozzoli, M.E. (1992) "Las relaciones hombre-naturaleza y las ideologías nacionales costarricenses sobre los recursos naturales." En: Bolaños, M. Y M. Sánchez (comp.) <i>Memoria del Seminario-Taller prácticas agrícolas tradicionales: Un medio alternativo para el desarrollo rural centroamericano</i> . San José: Editorial Universidad de Costa Rica.		X	X
Bozzoli, M.E. y M. Guevara (2002) Los indígenas costarricenses en el S. XXI: algunas perspectivas para la acción. Ideario Costarricense. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.			X
Cockburn, J. (1735) [1962} Un viaje por tierra desde el golfo de Honduras hasta el gran mar del sur. En: Los Viajes de Cockburn y Lievre por Costa Rica, Colección de autores Costarricenses n° 9. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.			X

Comisión Nacional Indígena (2001) Programa de Desarrollo 2001.				X
COPA (1996) Narraciones Bribris: Así cuentan los mayores. San José: Fundación Coordinadora de Pastoral Aborigen.	X			
Corporativo (1995) <i>Madre Tierra: vida y esperanza indígena</i> . San José: Alfalít Latinoamericano.	X			
Corrales, F. et al. (1988) Historia precolombina y de los Siglos XVI y XVII del Sureste de Costa Rica. San José: OEA-MCJD.			X	
Fallas, C. L. (1941) [2003] <i>Mamita Yunai</i> . San José: Editorial Costa Rica.				X
Fernandez, R. (1969) Reseña Histórica de Talamanca, Segunda edición. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.	X			
FUCOPA-IETSAY (1997) <i>Los pueblos indígenas de Costa Rica. Historia y situación actual</i> . San José: FUCOPA.	X			
Gabb, W. (1875) [1978] <i>Talamanca: el espacio y los hombres</i> . San José: MCJD.			X	
Galiano, F., N. Cubillo, y G. Moreira. 2005. "La cosmovisión bribri de la naturaleza." Trabajo inédito. San José. UCR.			X	
García, A. y A. Jaén (1996) <i>IES SA' YILITE: Nuestros orígenes. Historias Bribris</i> . San José: Editorial Universidad de Costa Rica.	X			
González Ch. Alfredo (1990) Juegos y juguetes entre los niños bribris. En <i>Revista Herencia</i> . Vol 2. N 2.				
Guevara, M. y R. Chacón (1992). <i>Territorios Indios en Costa Rica</i> . San José: García Hermanos S.A.			X	X
III-MINAE (1989) <i>Iyiwak: Narraciones Bribris</i> . Asesoría Nacional de Educación Indígena. Secretaría Técnica de la Reserva de la Biósfera de La Amistad.	X			
Ibarra, E. (1994) <i>La situación conflictiva de Talamanca en los Siglos XVI y XVII</i> . Proyecto de Investigación. San José: UCR.		X		
Jara, C.V. (1993) <i>Itté: Historias bribris</i> . San José: Editorial Universidad de Costa Rica.			X	
Jara, C.V. y A. García (1997) <i>Kó Késka: el lugar del tiempo, historias y otras tradiciones orales del pueblo Bribri</i> . San José: Universidad de Costa Rica. Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO.			X	
López, C.R. (1973) <i>Una rebelión indígena en Talamanca</i> . Guatemala: USCG.			X	
Meléndez, C. (1974) <i>Viajeros por Guanacaste</i> . Serie nos ven N° 3. San José: MCJD.				
Meléndez, C. (compilador) (1978) <i>Costa Rica vista por Fernández de Oviedo</i> . San José: MCJD.		X		
Ministerio de Cultura Juventud y Deportes (2001) Album de Figuroa: viaje por las páginas del tiempo. Publicación especial. San José: MCJD.				X

Ornes, M. (1983) <i>Los caminos del indigenismo</i> . San José: Editorial Costa Rica.				X
Palmer, P., G. Mayorga y J. Sánchez (1988) <i>Cuidando los regalos de Dios: Testimonios de la reserva Indígena de Cocles/Kéköldi</i> . Oficina de Publicaciones. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.	X		X	
Palmer, P., G. Mayorga y J. Sánchez (1992) <i>Vías de extinción, vías de supervivencia: Testimonios del pueblo indígena de la Reserva Kéköldi, Costa Rica</i> . San José: Editorial Universidad de Costa Rica.	X		X	
Peralta, M.M. (1883) <i>Costa Rica, Nicaragua y Panamá en el siglo XVI. Su historia y sus límites</i> . San José: MCJD.				
Pittier, H. (1938) <i>Apuntaciones etnológicas sobre los indios Bribris</i> . Serie Etnológica, Vol I, Parte I. San José: MNCR.			X	
Sánchez Maureen et al (1998) El motivo de los saurios en la cultura indígena: un enfoque arqueológico, etnográfico y biológico. En Primer Congreso Científico sobre pueblos indígenas de Costa Rica y sus fronteras. UNICEF.				
Solórzano, J.C. (1997) Indígenas insumisos, frailes y soldados: Talamanca y Guatuso 1660-1821. <i>Anuarios de Estudios Centroamericanos</i> . UCR. 23 (1-2).			X	
Solórzano, J.C. (1999) Indígenas y neohispanos en las áreas fronterizas de Costa Rica (1800-1860). <i>Anuario de Estudios Centroamericanos</i> . UCR. 25(2).				X
Stone, D. (1961) <i>Las tribus talamancañas de Costa Rica</i> . San José: MNCR.				X
Stone, D. (1993) <i>Las tribus talamancañas de Costa Rica</i> . Departamento de Publicaciones. Heredia: Universidad Nacional.			X	X
Tenorio, L.A. (1988) <i>Reservas Indígenas de Costa Rica</i> . San José: CONAI.				X
Zeledón, E. (2003) <i>Crónicas de los Viajes a Guatuso y Talamanca del Obispo Bernardo Augusto Thiel. 1881-1895</i> . San José: Editorial Universidad de Costa Rica.				X

2) ILUSTRACIONES:

Puente de hamaca sobre Río Ceibo; foto blanco y negro (Bozzoli 1969: 147).

Moliendo maíz para chicha en Quebrada Chbakra; foto blanco y negro (Bozzoli 1969: 146).

Hombre tirando flecha para pescar; foto blanco y negro (Stone 1961: 24).

3) CONTACTOS Y DIRECCIONES: